

INFORME ANUAL 2025

OFICINA REGIONAL
MÉXICO, AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



UNIÓN INTERNACIONAL
PARA LA CONSERVACIÓN
DE LA NATURALEZA



Este es un documento navegable diseñado para facilitar la lectura. Dentro del índice, puede acceder a cualquier sección simplemente haciendo clic en su número de página. Además, cuenta con las siguientes herramientas de navegación.



Utilice este ícono desde cualquier página para regresar rápidamente al índice principal.

Códigos QR interactivos: a lo largo del informe, podrá encontrar códigos QR con navegación a documentos de interés. Cada código QR es clickeable, permitiéndole acceder directamente al material adicional.

INFORME ANUAL 2025

OFICINA REGIONAL
MÉXICO, AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



UNIÓN INTERNACIONAL
PARA LA CONSERVACIÓN DE
LA NATURALEZA



CC BY-NC 4.0 Attribution 4.0 International.

Esta obra está sujeta a una licencia [Creative Commons](#)

El usuario podrá distribuir, mezclar, adaptar y desarrollar el contenido de la obra original. El usuario deberá citar claramente a la UICN como fuente del material e indicar si se han introducido cambios en el contenido original. Sólo se permiten usos no comerciales de la obra. No está permitido reproducir el nombre ni el logotipo de la UICN en adaptaciones, traducciones u otras obras derivadas.

Las adaptaciones/traducciones/productos derivados no deben incluir ningún emblema ni logotipo oficial, salvo que hayan sido aprobados y validados por la UICN. Para obtener autorización, pónganse en contacto con nosotros.

En los casos en los que el contenido publicado por la UICN, como imágenes, gráficos, marcas o logotipos, sea propiedad de terceros, será responsabilidad exclusiva del usuario de dicho contenido obtener de los titulares las autorizaciones necesarias.

El usuario reconoce y acepta que cualquier transformación, adaptación, traducción o alteración del Contenido Original proporcionado por la UICN, en adelante denominado “Contenido Original”, se realiza bajo su propio riesgo. La UICN no será responsable en ningún caso de daños, pérdidas o consecuencias derivadas del uso, modificación o adaptación del Contenido Original. El Usuario se compromete a cumplir con todas las leyes y normativas aplicables al transformar, adaptar o redistribuir el Contenido Original. Asimismo, la UICN no garantiza la calidad, exactitud, integridad ni conformidad legal del Contenido Original tras su transformación o adaptación. La UICN declina expresamente toda responsabilidad por cualquier infracción de derechos de autor, marca registrada u otra infracción legal que pueda derivarse de la modificación o el uso no autorizado del Contenido Original.

Fotografía de portada

Cadena Volcánica
Acatenango,
Chimaltenango,
Guatemala

© Diego Girón - Pexels

La presentación del material en esta publicación y las denominaciones empleadas para las entidades geográficas no implican en absoluto la expresión de una opinión por parte de la UICN sobre la situación jurídica de un país, territorio o zona, o de sus autoridades, o acerca de la demarcación de sus límites o fronteras.

Los puntos de vista que se expresan en esta publicación no reflejan necesariamente los de la UICN o de otra organización participante.

La UICN se complace en agradecer el apoyo de sus socios marco por su financiación del programa de la UICN: el Ministerio de Asuntos Exteriores, Dinamarca; el Ministerio de Asuntos Exteriores, Finlandia; el Gobierno de Francia y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD); el Ministerio de Medio Ambiente, República de Corea; el Ministerio de Medio Ambiente, Clima y Biodiversidad, Grand Ducado de Luxemburgo; la Agencia Noruega para la Cooperación al Desarrollo (Norad) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE).

Esta publicación ha sido posible por el financiamiento de KfW, Banco de Desarrollo Alemán, a través de los proyectos Genera+, Enlazando el Paisaje Centroamericano y Selva Maya II; Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés) y Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), a través del proyecto Altiplano Resiliente; Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), a través del Programa Integrado de Biomas Forestales Críticos para Mesoamérica; Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), a través del proyecto VOCES; y el Gobierno de Canadá, a través del proyecto Biodiversidad Marino-Costera basada en la Comunidad en Honduras.

Publicado por: UICN, Gland, Suiza

Producido por: Oficina Regional para México, América Central y el Caribe

Derechos reservados: ©2026 UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales

Citación recomendada: **UICN (2026).** *UICN ORMACC Informe Anual 2025*. Gland, Suiza: UICN

Coordinación: Giulia Clerici, Coordinadora Regional de Comunicación, UICN ORMACC
Ariel Gómez, Coordinador Regional de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje, UICN ORMACC

Producción Editorial: Colmena Lab

ÍNDICE

Mensaje de la Directora Regional	1
01 Sobre UICN	3
UICN en el mundo	4
Naturaleza 2030	9
La mirada puesta en el futuro	11
02 La UICN en México, América Central y el Caribe	17
Contexto regional: México, América Central y el Caribe	21
Tres pilares una misma acción	23
Acción e impacto en Mesoamérica y el Caribe	39
03 De Antigua a Abu Dabi: la gobernanza de la Unión en acción	61
112ª reunión del Consejo de la UICN, Guatemala 2025	63
Congreso Mundial de la Naturaleza Abu Dabi 2025	67
04 Contribuciones	81
Marco Mundial de Biodiversidad	85
Naturaleza 2030	95
Voz y visibilidad regional	140
La huella del conocimiento	140
Una voz regional con proyección	141

ÍNDICE DE GRÁFICOS

01 Naturaleza 2030: la Unión en acción	9-10
02 Transformaciones sistémicas: dónde enfoca su influencia la UICN	13-14
03 La fuerza de la Unión: resultados 2025	19-20
04 Contexto regional: México, América Central y el Caribe	22
05 Miembros: articulando la acción regional con las metas globales	25-26
06 Secretariado: personas, presencia y capacidad técnica al servicio de los territorios	37-38
07 Acción e impacto en Mesoamérica y el Caribe	39-40
08 Congreso Mundial de la Naturaleza Abu Dabi 2025	67-68
09 Aportes al Marco Mundial de Biodiversidad 2025	85-86
10 Naturaleza 2030: contribuciones del portafolio regional a las áreas programáticas	95-96
11 Personas: impacto en el área programática	97
12 Tierra: impacto en el área programática	105-106
13 Agua: impacto en el área programática	118
14 Océano: impacto en el área programática	124
15 Clima: impacto en el área programática	131



Mensaje de la Directora Regional

El 2025 fue un año de grandes logros y desafíos significativos. En un contexto global complejo y cambiante, la Unión reafirmó su resiliencia y papel como un espacio de articulación y diálogo para abordar los retos ambientales y sociales más apremiantes que enfrentamos.

Durante este periodo, la Oficina Regional para México, América Central y el Caribe, junto con sus socios, aliados y Miembros movilizó recursos técnicos y financieros para llevar a los territorios soluciones e iniciativas con impacto directo. Con la incorporación de 15 nuevos Miembros, incluyendo dos gobiernos subnacionales y cinco organizaciones de Pueblos Indígenas, fortalecimos la representatividad de la Unión, incorporando una mayor diversidad de perspectivas, capacidades y conocimientos para sumar un total de 118 Miembros en la región.

La contribución en espacios estratégicos de diálogo nacional y regional reafirmó el papel de la UICN como socio de confianza que acompaña a los países en el cumplimiento de sus compromisos internacionales y que promueve la incorporación de mecanismos para alcanzar las metas globales. Desde la restauración ecológica y productiva hasta los sistemas alimentarios sostenibles y el fortalecimiento de los derechos de las personas defensoras ambientales, el trabajo ha demostrado que el rigor científico y el protagonismo de las comunidades son los motores que hacen efectiva la conservación en el territorio.

Los logros alcanzados son el resultado del trabajo articulado entre los tres pilares de nuestra Unión: Miembros, Comisiones y Secretariado. En conjunto, hemos avanzado hacia una conservación de la biodiversidad más efectiva y equitativa, así como en la restauración de los ecosistemas que sostienen la vida en las comunidades, incorporando enfoques innovadores frente a los desafíos actuales de la región y del mundo.



El Congreso Mundial de la Naturaleza marcó un hito en esta trayectoria. En el Pabellón de las Américas se posicionaron las prioridades regionales en el epicentro de la agenda global, demostrando que Mesoamérica y el Caribe no solo participan en el diálogo internacional, sino que definen sus rumbos.

Vemos hacia el 2026 con esperanza y determinación, bajo el mandato renovado de un Programa cuatrienal, orientado por la Visión a 20 años, cuyo marco exige profundizar en la conservación basada en derechos y abordar la interrelación entre la naturaleza y los múltiples cambios globales que enfrenta el planeta.

La hoja de ruta para los próximos años es ambiciosa y enfoca el trabajo en áreas de transformación estructural. Busca el alineamiento de los sistemas financieros con la integridad de la naturaleza, la consolidación de sistemas alimentarios sostenibles y el impulso de una economía azul regenerativa. La seguridad hídrica y la transición energética justa serán los pilares sobre los cuales se construirá la resiliencia de los territorios.

El desafío es inmenso, pero la capacidad de la organización para articular respuestas colectivas es la mayor certeza. La Unión en la región seguirá marcando el rumbo, con la convicción de que una naturaleza sana es el único fundamento posible para la prosperidad y la justicia.

Úrsula Parrilla
Directora Regional



Sobre la UICN

01

[VOLVER AL ÍNDICE](#)



UICN en el mundo

Unidos por la naturaleza, articulados en un propósito común

La **Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)** es una red ambiental global que articula ciencia, política pública y acción técnica para conservar la naturaleza y garantizar el uso sostenible de los recursos naturales. Como **Unión de Miembros**, integrada por **Estados, gobiernos nacionales y subnacionales, Pueblos Indígenas y organizaciones de la sociedad civil**, la UICN genera conocimiento, establece estándares y acompaña decisiones que orientan la conservación a escala mundial.

Arrecife de Coral

© Albert Kok





Visión

Un mundo justo que conserva y valora la naturaleza.

Misión

Influir, alentar y ayudar a las sociedades a conservar la integridad y diversidad de la naturaleza y asegurar que cualquier uso de los recursos naturales sea equitativo y ecológicamente sostenible.



Desde hace más de siete décadas, la UICN demuestra que la **conservación efectiva surge** de la **cooperación estratégica**. Fundada en 1948, la Unión se consolidó como un espacio donde actores con responsabilidades, niveles de decisión y mandatos diversos se articularon en torno a un **propósito compartido: conservar la naturaleza con base en la ciencia, el diálogo y la acción coordinada**.

Hoy, la UICN integra una red de más de **1 500 organizaciones Miembros** y moviliza el conocimiento de más de **19 000 personas expertas**, organizadas en **siete Comisiones**. Esta combinación de autoridad política, rigor científico y diversidad institucional ha posicionado a la Unión como un referente mundial **sobre el estado de la biodiversidad y las medidas necesarias para salvaguardarla**.

El modelo de la Unión se articula bajo un principio central:

Un Solo Programa. Miembros, Comisiones y Secretariado actúan de manera coordinada para avanzar juntos, impulsando tres funciones estratégicas que definen el rol de la Unión en el sistema internacional:

01

Informar

A través de datos, evaluaciones y marcos técnicos para orientar la toma de decisiones, desde la Lista Roja de Especies Amenazadas hasta estándares globales en conservación y uso sostenible.

02

Influir

En la propuesta de un foro neutral basado en evidencia para la construcción de acuerdos, recomendaciones de política pública y marcos normativos de alcance internacional.

03

Implementar

Un acompañamiento para gobiernos, instituciones y aliados en la aplicación de Soluciones basadas en la Naturaleza que respondan a contextos ecológicos y sociales específicos.

En un mundo atravesado por crisis interconectadas, la Unión aporta una visión diferenciadora: **legitimidad basada en evidencia y diálogo**. Su fortaleza radica en el rigor y en la capacidad única de traducir evidencia y datos en consensos globales y acciones con impacto territorial.



“

**La UICN es una
institución particular.
En la jerga de la
ecología, es una
especie rara.**

Su existencia es inusual y extraordinaria, tanto que reúne Estados, organizaciones sociales, organizaciones de Pueblos Indígenas y expertos voluntarios de todo el mundo con el fin de conjugar conocimientos, alinear voluntades y amasar fuerza política a favor de la naturaleza. Es el claro ejemplo de cómo una causa común puede motivar la unidad en la diversidad. La UICN ha sido un faro de luz, un faro de luz potente para la comunidad conservacionista.

”

Bernardo Arévalo de León
Presidente de Guatemala



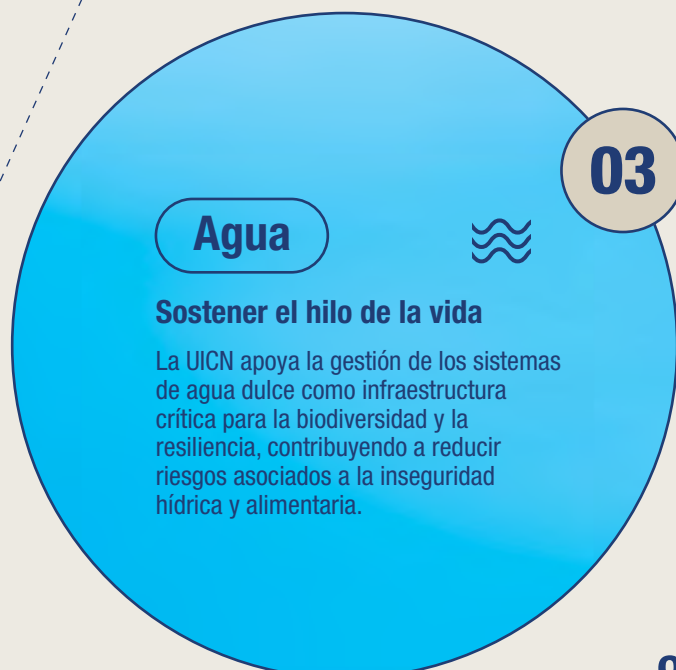
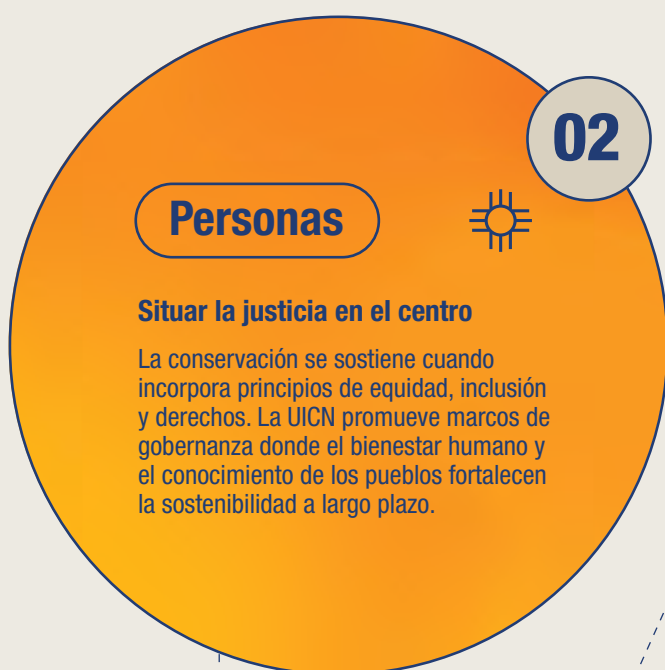


Naturaleza 2030

La Unión en acción

Adoptado en 2021 durante el **Congreso Mundial de la Naturaleza de Marsella**, el Programa Naturaleza 2030 establece el marco estratégico que guía el trabajo de la UICN en la década actual.

Su propósito es claro: avanzar hacia un mundo justo que valora y conserva la naturaleza mediante impactos medibles y alineados con los principales acuerdos internacionales.





Modelo Global de Naturaleza 2030

Un enfoque integrado para la vida, la equidad y la resiliencia.

El Programa se organiza en cinco áreas interdependientes que reflejan la complejidad de los sistemas naturales y sociales.

04

Océanos



Fortalecer la resiliencia del pulmón azul

A través de marcos normativos sólidos y mecanismos de inversión, la UICN impulsa la restauración de ecosistemas marinos y costeros, asegurando su productividad ecológica y social en el tiempo.

05

Clima



Alinear la acción climática con la naturaleza

La UICN integra la biodiversidad en las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza que contribuyen a limitar el aumento de la temperatura global y a fortalecer la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades.

El valor de este marco global reside en su capacidad de adaptarse a contextos locales y regionales, donde las presiones ambientales, las capacidades institucionales y las prioridades sociales varían, una cualidad decisiva para acompañar a países y territorios en la toma de decisiones.



La mirada puesta en el futuro

Una visión estratégica a 20 años para la Unión

En el Congreso Mundial de la Naturaleza de Abu Dabi 2025, los Miembros de la UICN adoptaron por primera vez una visión estratégica a largo plazo, la cual articula el compromiso de la Unión con un mundo justo que valore y conserve la naturaleza.

En respuesta a los desafíos ambientales sin precedentes de este tiempo, esta visión estratégica establece una dirección clara para las próximas dos décadas, basada en tres compromisos: conservar eficazmente la biodiversidad, abordar de manera integral los factores que impulsan la pérdida de la naturaleza, e impulsar una sociedad más justa y equitativa.

La conservación efectiva ocurre a nivel de especies, paisajes y ecosistemas. Sin embargo, también resulta imperativo abordar los factores subyacentes de la pérdida de la naturaleza. En lugar de centrarse únicamente en los síntomas, la UICN está atacando las causas profundas. Abordar estos impulsores y transformar sistemas, valores y economías a escala global es el enfoque y la motivación de su trabajo durante los próximos 20 años.

Pelicano Pardo - (*Pelecanus occidentalis*)

© UICN





“

**Crear un mundo
que realmente
valore y conserve
la naturaleza no es
una tarea menor:
es un desafío
clave.**

Requiere nada menos que redefinir la relación
entre las personas y el mundo natural.

”

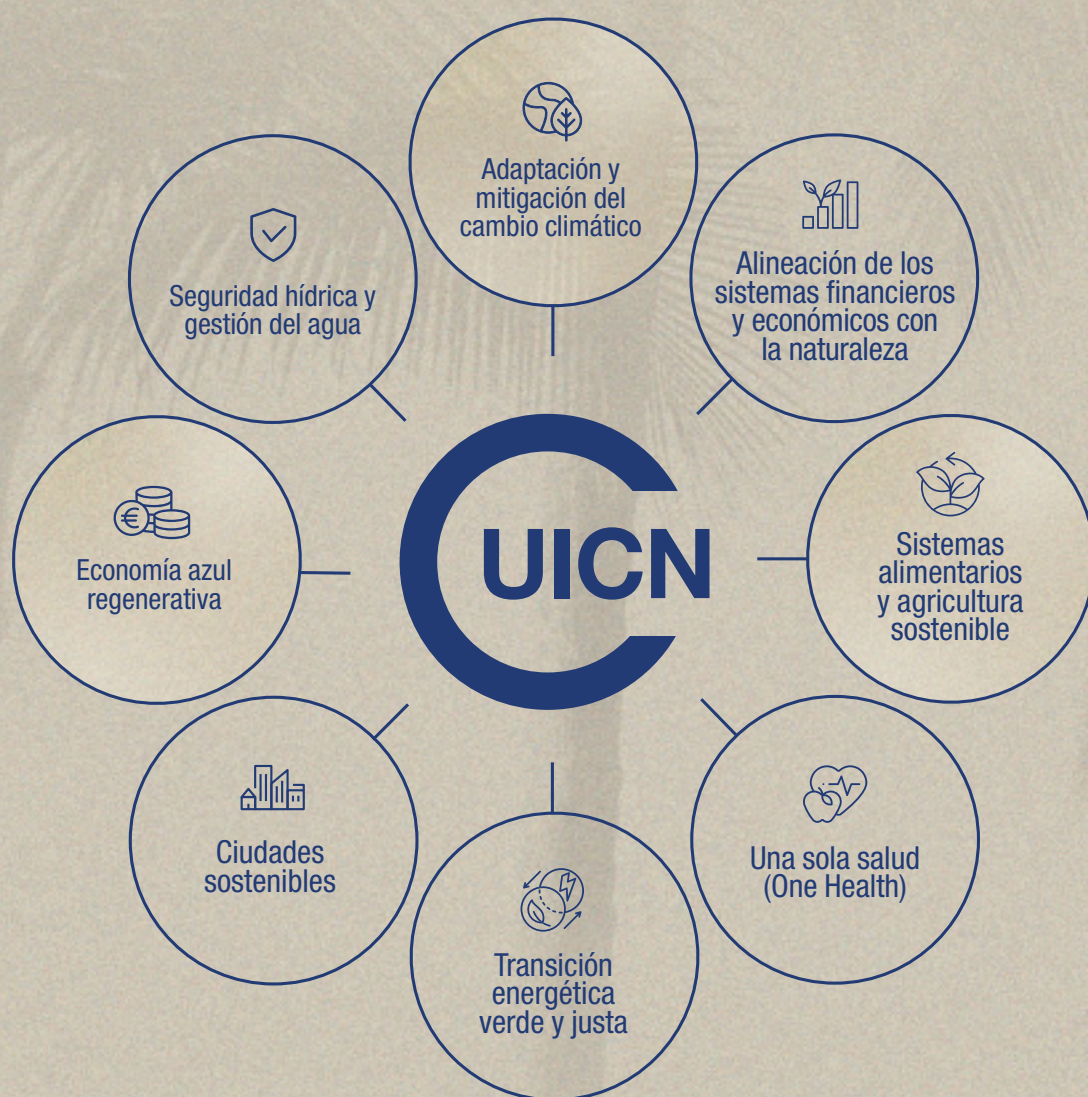


Dra. Grethel Aguilar
Directora General de la UICN



Focalizar la influencia

La UICN ha identificado ocho áreas que requieren una transformación sistémica urgente y de largo plazo:



Lea el documento: Unidos por la naturaleza en el camino hacia 2045



Ampliar nuestro trabajo existente

La UICN continuará ampliando la conservación de la biodiversidad en tierras, aguas y océanos mediante:

Conservación a nivel de las especies.

Conservación efectiva basada en áreas.

Conservación y restauración de ecosistemas.

Abordando el nexo entre la naturaleza y los múltiples cambios globales a los que se enfrenta el planeta.

Un enfoque de la acción de conservación basado en los derechos y la equidad.

Nos centraremos en desarrollar una acción resiliente y sostenible.

Roles catalizadores de la UICN

La UICN se enfocará en las siguientes actividades que generan cambios transformadores para la Unión:

Poder de convocatoria y trabajo en redes.

Conocimiento, ciencia y datos.

Políticas e incidencia.

Fortalecimiento de capacidades.

Movilización de recursos para la naturaleza y las personas en terreno.

Promoción de la educación y la sensibilización.

Para comenzar a hacer realidad esta ambiciosa visión, los Miembros también adoptaron el Programa de la UICN 2026-2029, el cual establece metas y objetivos específicos con el fin de lograr tres impactos:

1

La biodiversidad

(ecosistemas, especies y diversidad genética) se ha conservado, protegido y restaurado de manera eficaz en los ámbitos terrestre, de agua dulce y marino, además de haberse incorporado en todos los sectores.

2

La conservación eficaz

de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos ha contribuido de manera significativa a abordar el nexo entre la naturaleza y el cambio global, entre otras cosas mediante soluciones basadas en la naturaleza para fomentar la resiliencia de los ecosistemas y la sociedad y reducir los riesgos para la naturaleza de las respuestas insostenibles a las crisis globales antropogénicas.

3

El uso equitativo, legítimo, legal y sostenible

de la naturaleza y los recursos naturales ha contribuido tanto a la conservación de la naturaleza como a una sociedad justa, equitativa y sostenible.

Lea el documento: Naturaleza 2030. Una Naturaleza, un futuro





“

**La UICN tiene la
mirada puesta
en el futuro.
Nuestra ambición
es clara.**

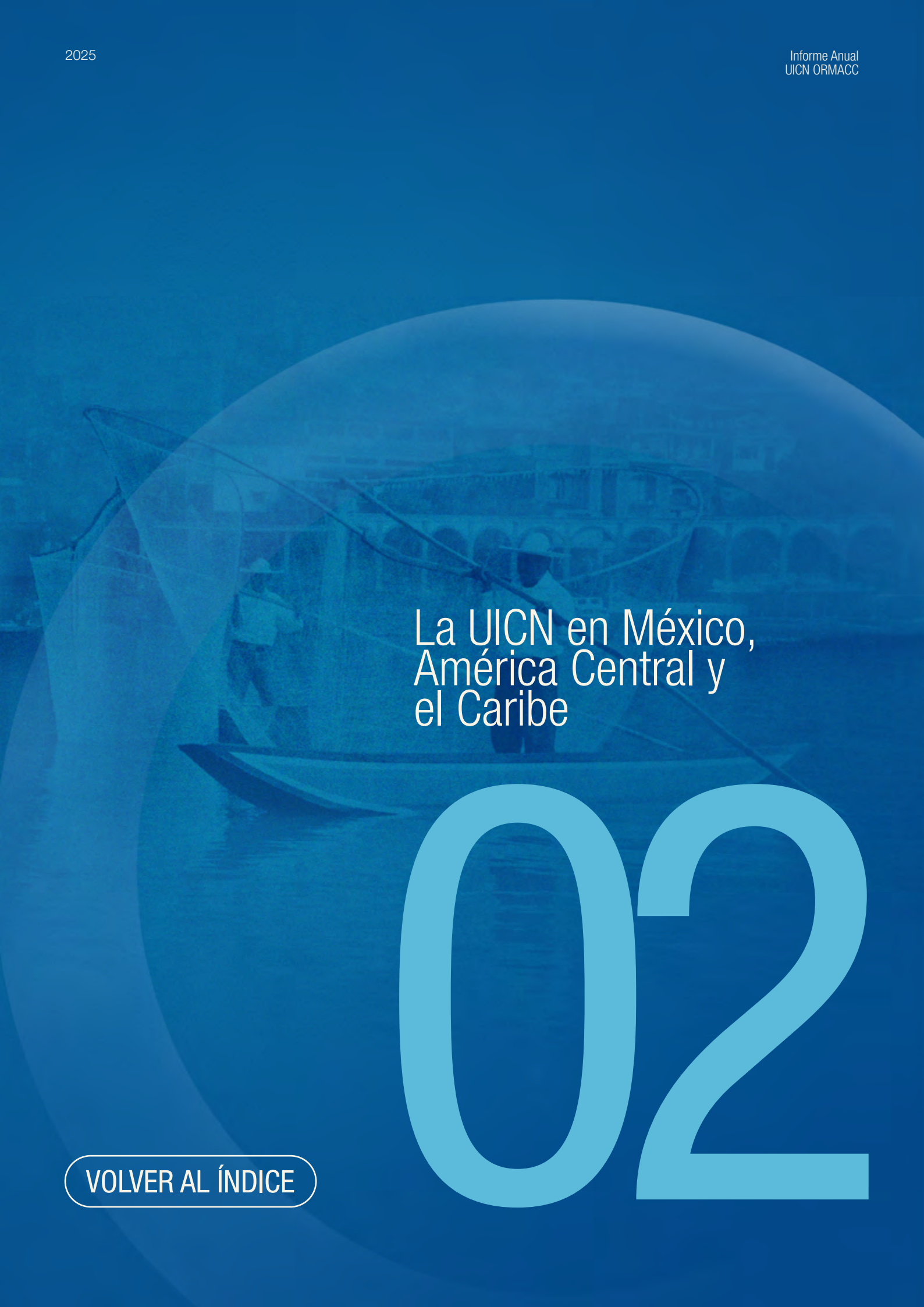
Nos enfocamos en una nueva era de la conservación, basada en 75 años de experiencia. Unámonos por la naturaleza en el camino hacia 2045.

”



Razan Al Mubarak
Presidenta de la UICN





La UICN en México, América Central y el Caribe

02

[VOLVER AL ÍNDICE](#)





La fuerza de la Unión: México, América Central y el Caribe

Evidencia del impacto colectivo y la arquitectura de conservación regional.

La UICN actúa como articulador regional, traduciendo la ciencia global en soluciones territoriales y conectando a 118 organizaciones en una sola ambición: Naturaleza 2030.

La red de la Unión

118

Miembros

Una red política y técnica de conservación.

763

Miembros de Comisiones

100%

de los Estados Miembros de la región (México, El Salvador, Costa Rica y Panamá) **están involucrados en la implementación del portafolio.**

4/7

Comisiones de expertos **participan** directamente en la **ejecución técnica regional.**

82%

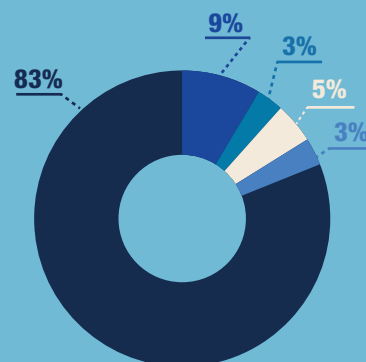
de las organizaciones de **Pueblos Indígenas Miembros** de la región participan activamente en el portafolio.

95%

de los proyectos activos **involucran** directamente a **Miembros o Comisiones**, operando bajo el enfoque de "Un Solo Programa".

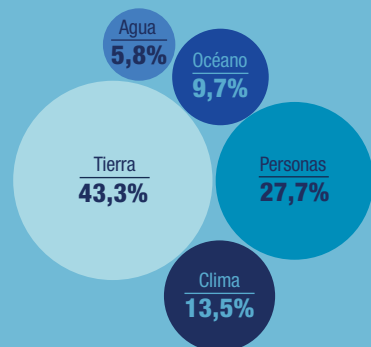
Tipología de Miembros

- Organizaciones de Pueblos Indígenas
- Estados
- Agencias de gobierno
- Gobiernos subnacionales
- Organizaciones de la sociedad civil

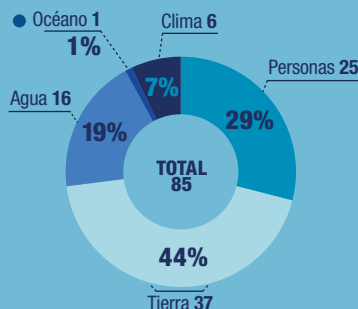




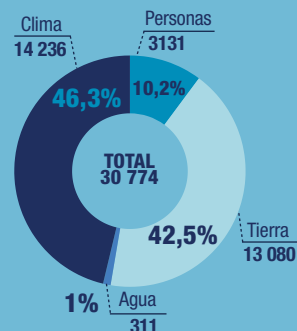
Contribuciones Naturaleza 2030 (2025)



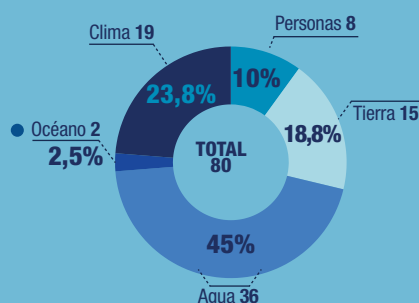
1. Políticas, leyes y mecanismos de gobernanza creados, mejorados e implementados



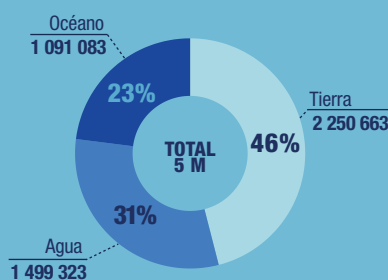
2. Personas capacitadas



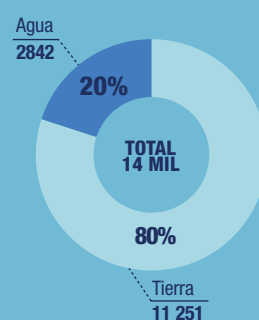
3. Estrategias, planes de acción y directrices creadas o mejoradas



4. Hectáreas protegidas, gestionadas o conservadas



5. Hectáreas bajo esquemas de restauración

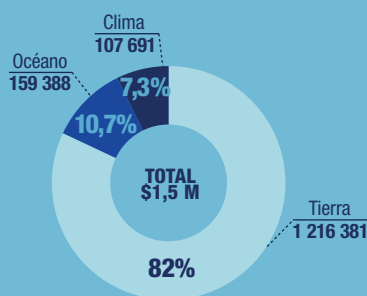


Proyectos ejecutados 2025

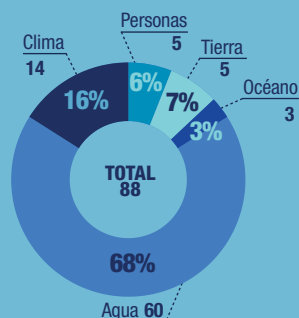
13 proyectos regionales

9 proyectos nacionales

6. Inversión en insumos equipo o infraestructura



7. Contribuciones al conocimiento y la ciencia



Presupuesto e inversión 2025

Total portfolio

+174

millones USD

Presupuesto
anual 2025

+28

millones USD

Inversión directa en liderazgo territorial

USD 2,7

millones en
contratos firmados

A través de pequeñas y medianas donaciones.



Contexto regional: México, América Central y el Caribe

Expresión viva de la biodiversidad global

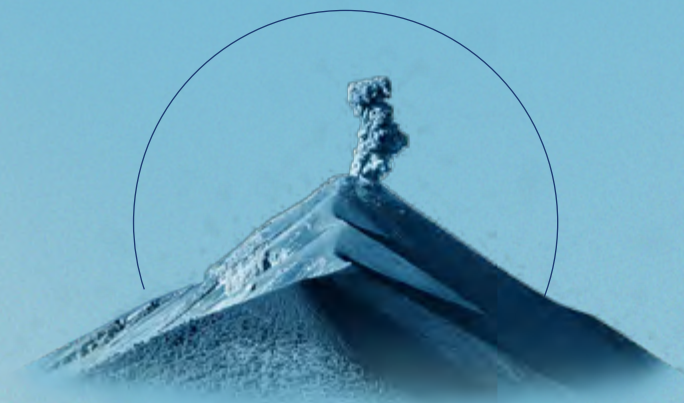
La región de México, América Central y el Caribe desempeña un papel central en el futuro del planeta. En **menos del 2% de la superficie terrestre, concentra** algunos de los **ecosistemas más diversos, frágiles y relevantes** del mundo, desde bosques tropicales y sistemas montañosos hasta arrecifes coralinos y paisajes insulares de alto endemismo.

En este territorio **convergen tres dimensiones críticas para la conservación global: biodiversidad** excepcional, **una profunda riqueza cultural** y una **alta vulnerabilidad frente al cambio climático**.

En Mesoamérica y el Caribe, los **Pueblos Indígenas, comunidades afrodescendientes y locales, habitan y gestionan cerca del 40%** de las áreas boscosas, sosteniendo sistemas de conocimiento que han permitido conservar la naturaleza a lo largo de generaciones. La diversidad biológica y la diversidad cultural coexisten y se refuerzan mutuamente.



Contexto regional

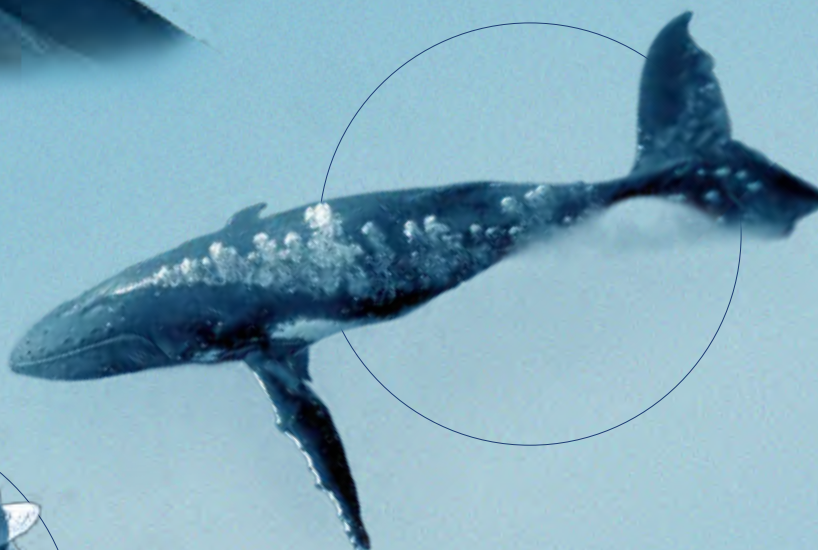


Ecosistemas críticos

Alberga 3 de los 36 hotspots (puntos críticos) mundiales de biodiversidad.

Vida marina

El segundo arrecife más largo del mundo se encuentra aquí.



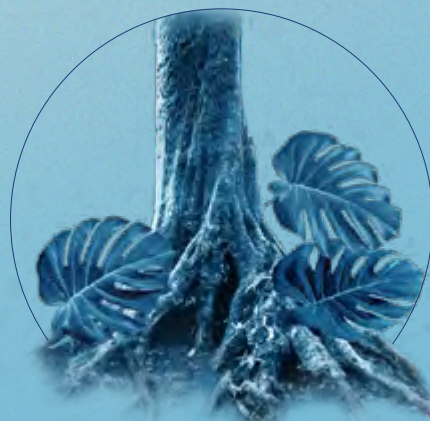
Gestión comunitaria

El 40% de las áreas boscosas es gestionado por Pueblos Indígenas y comunidades locales.



Biodiversidad global

La región posee el 7% y el 12% de la biodiversidad del planeta.





Tres pilares una misma acción

Donde la visión global se convierte en acción regional y territorial



Lago Atitlán Sololá, Guatemala

©Christopher William Adach

En México, América Central y el Caribe, la naturaleza se expresa con una fuerza y una exuberancia esenciales para el equilibrio y la salud del planeta. Selvas continuas, grandes bosques tropicales, sistemas montañosos y corredores biológicos sostienen una de las mayores concentraciones de biodiversidad del planeta y conectan ecosistemas que trascienden fronteras políticas.

En este territorio interdependiente y complejo, los tres pilares de la Unión —Miembros, Comisiones y Secretariado— suman sus capacidades, conocimientos y acciones territoriales bajo el enfoque de **Un Solo Programa**, el cual traduce la visión global de la UICN en acción regional y territorial.



01

Miembros

La base regional de la unión. Estados, gobiernos nacionales y subnacionales, organizaciones de Pueblos Indígenas y sociedad civil definen prioridades, aportan legitimidad y anclan la conservación en los territorios de México, América Central y el Caribe.

02

Comisiones

El conocimiento científico al servicio de la región. Redes de personas expertas que aportan estándares, evidencia y orientación técnica, conectando la agenda regional con el conocimiento global de la UICN.

03

Secretariado

A través de datos, evaluaciones y marcos técnicos para orientar la toma de decisiones, desde la Lista Roja de Especies Amenazadas hasta estándares globales en conservación y uso sostenible.

La implementación de **Naturaleza 2030** en la región parte de una convicción central: **la conservación real solo sucede cuando nace en el corazón de los territorios y se fortalece de la mano de sus habitantes.**

En un contexto donde Pueblos Indígenas, comunidades locales y comunidades afrodescendientes gestionan una proporción significativa de los bosques y ecosistemas de alto valor, la Unión impulsa enfoques que integran gobernanza territorial, derechos, conocimiento tradicional y evidencia científica para sostener la biodiversidad a largo plazo.

La prioridad regional **se enfoca en conservar y restaurar paisajes, así como en fortalecer la conectividad ecológica.** Mantener corredores biológicos funcionales permite que la biodiversidad, el agua y los medios de vida fluyan más allá de las fronteras nacionales, lo cual asegura la integridad de la tierra y el equilibrio entre conservación, producción y bienestar humano.

En esta región, la gestión del agua se concibe como un elemento crítico para la vida. La UICN trabaja para resguardar cuencas, humedales y sistemas hídricos que sostienen la biodiversidad y reducen riesgos asociados a la inseguridad hídrica y alimentaria. En paralelo, la acción en océanos y zonas costeras fortalece los marcos normativos y canaliza inversiones hacia la restauración de ecosistemas marinos, cuestión clave para la resiliencia ecológica y social de la región.

En una de las regiones más vulnerables al cambio climático, la acción climática se integra con la conservación.

La UICN impulsa Soluciones basadas en la Naturaleza que contribuyen a la mitigación y la adaptación, reducen riesgos climáticos y fortalecen la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades, alineando biodiversidad, desarrollo y estabilidad climática.



Miembros

Articulando la acción regional con las metas globales

La **membresía** de la UICN en México, América Central y el Caribe **constituye una plataforma regional de acción colectiva que articula territorios, países y niveles de decisión** para contribuir al cumplimiento de la ambición global de conservación.

Los **118 Miembros** de la región operan como una **red interdependiente que combina autoridad política, conocimiento técnico y liderazgo territorial**, con el objetivo de llevar los marcos globales de la UICN, incluido Naturaleza 2030, hacia resultados concretos.



Membresía regional para una ambición global

118 Miembros articulados para conservar la naturaleza

Una red regional diversa y complementaria que integra Estados, gobiernos nacionales y subnacionales, organizaciones de Pueblos Indígenas y sociedad civil para impulsar soluciones coordinadas frente a los desafíos ambientales de la región.

118 Miembros en la región

4	Estados
7	Agencias gubernamentales
4	Gobiernos subnacionales
11	Organizaciones de Pueblos Indígenas
92	Organizaciones no gubernamentales



Estructuras de articulación regional

2 Comités regionales

8 Comités nacionales

Una Unión en expansión y fortalecimiento

15 Nuevos Miembros incorporados en el último año.

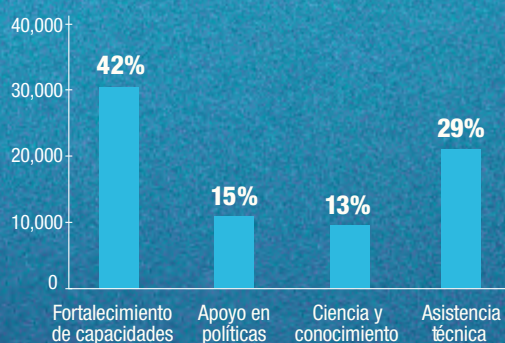
+ Mayor participación de gobiernos subnacionales, clave para la acción territorial.

+ Mayor liderazgo de Organizaciones de Pueblos Indígenas en la agenda regional.

+ Más diversidad, más capacidad colectiva para responder a los desafíos ambientales globales.

Beneficios para Miembros

2025 Los Miembros recibieron **229** beneficios en:



¿Qué aporta esta membresía a la ambición global?



Liderazgo y voluntad política para incidir en marcos normativos y decisiones públicas.



Conocimiento territorial para adaptar estándares globales a contextos locales y regionales.



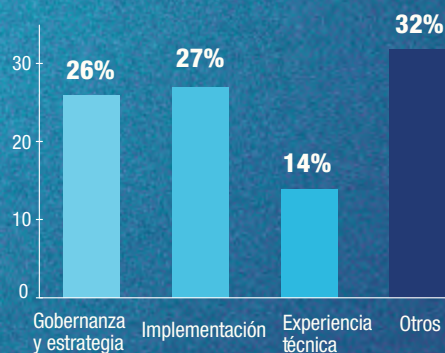
Acción colectiva regional para conservar paisajes, cuencas y corredores biológicos transfronterizos.



Voces diversas que integran ciencia, derechos y conocimientos tradicionales en la toma de decisiones.

Colaboraciones para los Miembros

2025 Los Miembros registraron **119** colaboraciones en:



18
países

Acción estratégica y coordinada en toda la región.



Geografía viva de la Unión

Bahamas

Una organización no gubernamental.

Bahamas National Trust

ONG

Belice

Tres organizaciones no gubernamentales.

Association of Protected Areas Management Organizations

ONG

Belize Audubon Society

ONG

Protected Areas Conservation Trust

ONG

Bonaire

Una organización no gubernamental.

Dutch Caribbean Nature Alliance

ONG

Costa Rica

Un estado miembro, un gobierno subnacional, una organización no gubernamental internacional, 11 organizaciones no gubernamentales nacionales.

Asociación Centro Científico Tropical (CCT)

ONG

Asociación Conservacionista de Monteverde (ACM)

ONG

Asociación Conservacionista Misión Tiburón

ONG

Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria (ACICAFOC)

ONG

Asociación Costa Rica por Siempre (ACRXS)

ONG

Asociación de Organizaciones del Corredor Biológico Talamanca Caribe

ONG

Centro de Aprendizaje para la Conservación en Sarapiquí (CECOS)

N ONG

Centro de Rescate de Especies Marinas Amenazadas (CREMA)

ONG

Fundación MarViva

ONG

MIGRAMAR

ONG

Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE)

EE.MM

Oficina de Protección del Ambiente - Municipalidad de Curridabat

GSN

Preserve Planet

ONG

Cuba

Una organización no gubernamental.

Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre

ONG

Curaçao

Una organización no gubernamental.

Caribbean Research & Management of Biodiversity Foundation (CARMABI)

ONG

El Salvador

Un Estado miembro y tres organizaciones no gubernamentales.

Asociación Salvadoreña Pro-salud Rural

ONG

Fondo de la Iniciativa para las Américas (FIAES)

ONG

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales

EE.MM

Unidad Ecológica Salvadoreña

ONG

Guadalupe

Una organización no gubernamental.

SOS Faune Sauvage

ONG

Guatemala

Tres agencias gubernamentales, dos gobiernos subnacionales, seis organizaciones de Pueblos Indígenas, y 13 organizaciones no gubernamentales.

Alianza de Derecho Ambiental y Agua

ONG

Asociación Ak'Tenamit

OPI

Asociación Amigos del Bosque

ONG

Asociación Balam ONG

ONG

Asociación de Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente (CDRO)

N OPI

Asociación de Desarrollo Productivo y de Servicios Tikonel

OPI

Asociación de Reservas Naturales Privadas de Guatemala (ARNPG)

ONG

Asociación para el Desarrollo Sostenible SINERGIAS

N OPI

Asociación para la Protección de los Recursos Naturales Renovables

ONG

Asociación Programas de Gestión Ambiental Local (ASOPROGAL)

N ONG

Asociación Rescate y Conservación de Vida Silvestre (ARCAS)

ONG



Asociación Sotz'il

OPI

Consejo Nacional de Áreas Protegidas (**CONAP**)

N AG

Fondo para el Sistema Arrecifal Mesoamericano (**MAR Fund**)

ONG

Fundación Defensores de la Naturaleza

ONG

Fundación Laguna Lachuá (**FUNDALACHUA**)

OPI

Fundación para el Desarrollo Integral del Hombre y su Entorno CALMECAC

ONG

Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación (**FUNDAECO**)

ONG

Fundación para la Conservación de los Recursos Naturales y Ambiente en Guatemala (**FCG**)

ONG

Fundación Patrimonio Cultural y Natural Maya PACUNAM

ONG

Instituto Nacional de Bosques (**INAB**)

AG

Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (**MARN**)

AG

Municipalidad de Acatenango

N GSN

Municipalidad de Antigua Guatemala

N GSN

Haití

Una organización no gubernamental.

Fondation pour la Protection de la Biodiversité Marine

ONG

Honduras

Dos agencias de gobierno, una organización de Pueblos Indígenas, 10 organizaciones no gubernamentales.

Agencia para el Desarrollo de la Mosquitia (**MOPAWI**)

OPI

Asociación Ecológica de San Marcos de Ocotepeque (**AESMO**)

ONG

Asociación para el Manejo Integrado de Cuencas de La Paz y Comayagua (**ASOMAINCUPACO**)

ONG

Colegio de Profesionales Forestales de Honduras

ONG

Comité para la Defensa y Desarrollo de la Flora y Fauna del Golfo de Fonseca (**CODDEFFAGOLF**)

ONG

Fundación Hondureña de Ambiente y Desarrollo VIDA

ONG

Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural (**FUNDER**)

ONG

Mancomunidad de Municipios del Parque Nacional Montaña de Celaque (**MAPANCE**)

ONG

Organización Para El Desarrollo De Corquín (**ODECO**)

N ONG

Proyecto Aldea Global (**PAG**)

ONG

Red de Manejo del Bosque Latifoliado de Honduras (**REMBLAH**)

ONG

Secretaría de Energía, Recursos Naturales y Ambiente (**SERNA**)

AG

Universidad de Ciencias Forestales

AG

Islas Turcas y Caicos

Una organización no gubernamental.

Turks and Caicos Reef Fund

ONG

Jamaica

Una agencia gubernamental.

National Environment & Planning Agency

AG

México

Un Estado, un gobierno subnacional, dos organizaciones de Pueblos Indígenas, una organización no gubernamental internacional, y 25 organizaciones no gubernamentales.

ALTERNARE A.C.

ONG

Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (**AIDA**)

N ONG

Centro Intercultural de Estudios de Desiertos y Océanos (**CEDO**)

ONG

Centro Latinoamericano de Gestión Ambiental La Mano del Mono

N ONG

Centro Mexicano de Derecho Ambiental (**CEMDA**)

ONG

Cooperativa AMBIO SC de RL

ONG

Earthgonomic México A.C.

ONG

Ecopil Arte Crea Conciencia A.C.

ONG

Faunam A.C.

ONG

Federación Indígena Empresarial y Comunidades Locales (**CIELO**)

N OPI

Fondo de Conservación el Triunfo A.C.

ONG

Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza A.C.

ONG

Fondo para la Biodiversidad (**CONABIO**)

ONG

Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental A.C.

ONG

Forest Stewardship Council (**FSC**)

ONGI

Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental (**GAIA**)

ONG

Herpetario de la Facultas de Ciencias, Universidad Autónoma de México (**UNAM**)

ONG

Hombre Naturaleza A.C.

ONG

Instituto de Derecho Ambiental A.C.

ONG

Instituto de Medio Ambiente y Comunidades Humanas, Universidad de Guadalajara

ONG

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C.

ONG



Plataforma Integral de Desarrollo Sustentable (PIDES) C Minds	N ONG
PRONATURA Noreste	ONG
PRONATURA Península de Yucatán	ONG
PRONATURA México	ONG
Red Indígena de Turismo de México (RITA)	N OPI
Reforestamos México A.C.	ONG
Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)	EE.MM
Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México (SEDEMA)	GSN
Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia	N ONG

Panamá Un estado miembro, dos organizaciones de Pueblos Indígenas, y nueve organizaciones de la sociedad civil.	
Asociación Adopta el Bosque Panamá (ADOPTA)	ONG
Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA)	ONG
Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON)	ONG
Centro de Incidencia Ambiental (CIAM)	ONG
Fundación para la Conservación de los Recursos Naturales (NATURA)	ONG
Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI)	OPI
Fundación para la Protección del Mar (PROMAR)	ONG
Fundación Parque Nacional Chagres	ONG
Ministerio de Ambiente (MIAMBIENTE)	ONG
Parque Natural Metropolitano	ONG
Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad (RMIB-LAC)	N OPI
Sociedad Audubon de Panamá	ONG

Puerto Rico Una organización no gubernamental.	
Para la Naturaleza	ONG

República Dominicana Una agencia gubernamental y 8 organizaciones no gubernamentales.	
Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE)	ONG
Consortio Ambiental Dominicano (CAD)	ONG
Fundación Dominicana de Estudios Marinos (FUNDEMAR)	ONG
Fundación para el Mejoramiento Humano - PROGRESSIO	ONG
Fundación Plenitud	ONG
Fundación Sur Futuro, Inc.	ONG
Grupo Jaragua	ONG
Instituto de Derecho Ambiental de la Rep. Dominicana (IDARD)	ONG
Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales	AG

Santa Lucía Una organización de la sociedad civil.	
Saint Lucia National Trust	ONG

N	Nuevos Miembros
ONG	Organización No Gubernamental Nacional
ONGI	Organización No Gubernamental Internacional
EE.MM	Estado Miembro
AG	Agencia Gubernamental
GSN	Gobierno Subnacional
OPI	Organización de Pueblos Indígenas





SOLUCIONES EN ACCIÓN

Membresía de la UICN: una red de solidaridad y apoyo mutuo

Tras el paso del Huracán Melissa el 28 de octubre de 2025, uno de los ciclones más intensos registrados en el océano Atlántico desde mediados del siglo XIX, Jamaica sufrió graves daños en infraestructura y viviendas, pérdidas de vidas humanas, afectaciones significativas en ecosistemas costeros y forestales, así como fuertes impactos económicos en la agricultura y el turismo.

Ante esta situación crítica, la red de Miembros de la UICN en el Caribe se movilizó para brindar apoyo solidario a la isla. Para la naturaleza, organización Miembro de la UICN en Puerto Rico, coordinó y supervisó el envío de un contenedor con suministros a la National Environment and

Planning Agency, también Miembro de la UICN en Jamaica. Esta iniciativa incluyó la recolección, el empaque y el envío de insumos para cubrir necesidades básicas de alimentación, así como herramientas esenciales para apoyar las labores de recuperación.

Esta respuesta refleja el valor de la membresía de la UICN como una comunidad global conectada, donde las organizaciones de distintos países colaboran y se apoyan mutuamente frente a desafíos comunes.

Miembros Caribe

© IUCN





Manuel Mercado Marti

Coordinador de Seguridad de Para la Naturaleza

“Tanto en comunidades humanas como no humanas, la habilidad de conectarse es uno de los factores principales para poder recuperarse de una crisis”.





Comisiones

Conocimiento que acompaña a la acción

En México, América Central y el Caribe, **763 personas expertas integran las siete Comisiones** de la UICN. Esta red aporta ciencia, experiencia técnica y saberes diversos para acompañar decisiones y procesos con impacto real en territorio.

Su rol es clave para implementar Naturaleza 2030 con rigor, justicia y sensibilidad territorial, integrando evidencia científica y marcos normativos, así como conocimientos indígenas y locales. Las Comisiones conforman una estructura conjunta de conocimiento vivo que conecta políticas globales con soluciones aplicables en paisajes, ecosistemas y comunidades.

1 Comisión de Educación y Comunicación (CEC)



90 Especialistas

Fuerza Experta

2 Comisión de Gestión de Ecosistemas (CGE)



90 Especialistas

Fuerza Experta

3 Comisión de Política Ambiental, Económica y Social (CPAES)



71 Especialistas

Fuerza Experta

4 Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP)



154 Especialistas

Fuerza Experta



5 Comisión Mundial de Derecho Ambiental (CMDA)



36 Especialistas

Fuerza Experta

6 Comisión para la Supervivencia de Especies (CSE)



361 Especialistas

Fuerza Experta

7 Comisión para la Acción Climática



15 Especialistas

Fuerza Experta



SOLUCIONES EN ACCIÓN

Cuando el derecho dialoga con la ciencia

La complejidad de los desafíos ambientales en México, América Central y el Caribe, desde la degradación de suelos hasta la creciente vulnerabilidad climática, exige respuestas que superen la especialización técnica tradicional y que permitan responder simultáneamente a la pérdida de biodiversidad y a las realidades sociales de las personas que habitan la región.

Durante años, muchos tribunales de la región han tenido que pronunciarse sobre delitos ambientales y casos climáticos ante una limitación estructural: **la dificultad de integrar conocimiento científico complejo en las decisiones jurídicas**. Es allí donde el trabajo de las **Comisiones de la UICN** adquiere una dimensión estratégica; no como espacio teórico, sino como **plataforma de conexión entre ciencia y derecho**.

A través de la **Comisión Mundial de Derecho Ambiental**, la UICN ha impulsado un enfoque que reconoce una realidad creciente: los litigios ambientales y climáticos requieren algo más que normas jurídicas. Exigen comprensión ecosistémica, rigor científico y un enfoque de derechos que permita interpretar la ley a la luz de contextos ambientales complejos.

La sinergia entre Miembros, Comisiones y Secretariado permitió traducir décadas de conocimiento sobre biodiversidad, cambio climático, adaptación de ecosistemas y Soluciones basadas en la Naturaleza, **en herramientas útiles para la práctica judicial**, orientadas a decisiones concretas.

Cumbre Judicial Iberoamericana

© UICN





Jueces taller Voces

© UICN

De la recomendación internacional a la acción regional

Este proceso cobró impulso tras la recomendación emitida en **julio de 2023 por el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre derechos humanos y cambio climático**, quien llamó a fortalecer las capacidades judiciales para abordar litigios climáticos desde una perspectiva de derechos humanos, con una base científica más sólida.

En respuesta, la UICN y su **Comisión Mundial de Derecho Ambiental** activaron un proceso regional de fortalecimiento de capacidades dirigido a jueces y operadores de justicia en América Latina. El **objetivo** ha sido claro: **acortar la distancia entre la ciencia ambiental y las decisiones judiciales**, especialmente en contextos donde los impactos del cambio climático ya afectan a derechos fundamentales.

Un espacio, muchas trayectorias

Como parte de este proceso, la **XXII Cumbre Judicial Iberoamericana**, celebrada en Santo Domingo, se convirtió en un punto de encuentro para jueces, fiscales, científicos y expertos en derechos humanos. Más de **75 operadores de justicia de 15 países** compartieron experiencias, casos concretos y tensiones comunes, evidenciando que, aunque los contextos varían, los principios de la justicia ambiental pueden compartirse.

El resultado es un cuerpo de conocimiento aplicado que hoy sustenta manuales, programas de formación y nuevas acciones de fortalecimiento judicial en la región, contribuyendo a la construcción de **criterio judicial informado por la ciencia y los derechos**.

Este caso muestra cómo la **ciencia empieza a incidir en las sentencias**, y cómo las Comisiones de la UICN hacen posible el cruce entre conocimiento, territorio y justicia.

Este proceso ha sido impulsado por el **Proyecto VOCES: Protegiendo Derechos, Conservando Territorios**, con el apoyo de la **Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo**.

Para la **Dra. Christina Voigt, Presidenta de la Comisión Mundial de Derecho Ambiental**, este enfoque refleja la fortaleza de la UICN:

“La capacidad de combinar una competencia científica profunda con experiencia jurídica integral permite que el conocimiento informe decisiones reales y no se quede en el plano teórico”.



Secretariado

Personas, presencia y capacidad técnica al servicio de los territorios

La Oficina Regional de la UICN para México, América Central y el Caribe (ORMACC) es el motor técnico que impulsa el Programa Naturaleza 2030 en la región.

Más que una estructura operativa, es un equipo humano que trabaja desde los territorios y junto a ellos, conectando ciencia, políticas públicas y conocimientos locales para que la Unión sea una presencia cercana, pertinente y transformadora.

Con más de 35 años de trayectoria, ORMACC acompaña a Miembros, comunidades, Pueblos Indígenas, gobiernos y aliados en la implementación de soluciones que responden a los desafíos reales de la biodiversidad, el clima y el bienestar humano.

¿Qué hace el Secretariado?

De la estrategia global a soluciones concretas

Impulsa y acompaña procesos que integran conservación, derechos y desarrollo sostenible. Su trabajo cataliza Soluciones basadas en la Naturaleza como eje para enfrentar la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la vulnerabilidad social.

¿Qué hace posible el Secretariado?

Capacidad técnica para sostener la ambición regional



Implementación del Programa Naturaleza 2030.



Articulación con Miembros, Comisiones y aliados.



Gestión de proyectos en territorios terrestres, costeros y marinos.



Incidencia en biodiversidad, clima, agua, gobernanza y derechos.



Talento humano y liderazgo inclusivo

Presencia regional y proximidad territorial

Personas al centro de la acción

154

profesionales dedicados a la conservación y el desarrollo sostenible.

93

mujeres

reflejando un liderazgo inclusivo y diverso.

61

hombres

Equipo multidisciplinario que combina ciencia, política, gestión territorial y trabajo comunitario.

Cerca de los territorios, donde ocurre el cambio

La cercanía con los actores locales es clave para impulsar transformaciones sostenibles. Por ello, el Secretariado despliega su trabajo desde una presencia regional flexible y conectada:

- **Oficina Regional en San José, Costa Rica.**
- **Oficinas País en Guatemala, Honduras y El Salvador.**
- **Oficinas de proyectos en distintos países de la región.**



Quetzal Guatemalteco (*Pharomachrus mocinno*)
© rekursiv, some rights reserved (CC-BY-NC)

Acción e impacto en Mesoamérica y el Caribe

Proyectos que conectan territorios, personas y futuro

En México, América Central y el Caribe, la conservación no ocurre en abstracto; sucede en paisajes vivos, en comunidades que cuidan bosques y fuentes de agua, en corredores que conectan ecosistemas y en decisiones públicas que definen el futuro de la región. Allí la UICN pone en juego su capacidad técnica, su red de aliados y su experiencia acumulada.

El portafolio de Proyectos 2025 refleja esta forma de trabajo: iniciativas que cruzan fronteras, fortalecen paisajes y cuencas compartidas, protegen especies y ecosistemas clave, y consolidan modelos de gobernanza más justos e inclusivos. Cada proyecto forma parte de un esfuerzo mayor: construir, desde la región, respuestas reales a los desafíos ambientales globales.

Presencia que se traduce en proyectos

De lo local a la incidencia regional.

22 proyectos
activos

13 regionales

9 nacionales

Recursos alineados con impacto

Inversión sostenida para soluciones de largo plazo.

Portafolio total:

+174 millones de dólares

**Presupuesto anual 2025:
+28 millones USD**



Una red global que impulsa resultados

Cooperación diversa, objetivos compartidos.

55% del portafolio
financiado por organismos
multilaterales.

45% del portafolio
financiado por
cooperaciones bilaterales.



Food and Agriculture
Organization of the
United Nations



Suecia
Sverige

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



Bundesministerium
für Umwelt, Klimaschutz, Naturschutz
und nukleare Sicherheit

Canada

KFW

KOICA

Brot
für die Welt



COOPERAZIONE
ITALIANA



WORLD
RESOURCES
INSTITUTE



**Más que proyectos,
un sistema en marcha**

Impulsa y acompaña procesos que integran conservación, derechos y desarrollo sostenible. Su trabajo cataliza Soluciones basadas en la Naturaleza como eje para enfrentar la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la vulnerabilidad social.

Invertir en naturaleza es invertir en resiliencia, equidad y futuro.



Proyectos regionales

Los desafíos ambientales no reconocen fronteras.

Los proyectos regionales abordan retos comunes y permiten escalar soluciones, alinear agendas nacionales y generar impacto transfronterizo.

A través de enfoques colaborativos, estas iniciativas aprovechan la diversidad de contextos como una ventaja estratégica.

Personas
 Agua
 Tierra
 Océano
 Clima

1

Closing the Caribbean Plastic Tap

Los desafíos ambientales no reconocen fronteras. Los proyectos regionales abordan retos comunes y permiten escalar soluciones, alinear agendas nacionales y generar impacto transfronterizo.

A través de enfoques colaborativos, estas iniciativas aprovechan la diversidad de contextos como una ventaja estratégica.

Donante

Agencia Italiana para la Cooperación al Desarrollo (AICS)



Personas / Océanos

Antigua y Barbuda, Granada, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas

2

COLOURS - Comunidades, resultados locales y ciencia regional (COmmunities, Local Outcomes, and Regional Science)

En el Caribe, COLOURS se centra en fortalecer el Centros Regional para la Biodiversidad, como herramienta para apoyar la implementación efectiva y equitativa del Marco Mundial de Biodiversidad.

Caribe insular y Belice

Donante

Comisión Europea / Dirección General de Asociaciones Internacionales



Personas / Tierra

3

Programa de Biodiversidad Enlazando el Paisaje Centroamericano

Ante la fragmentación de los paisajes y la presión climática en Centroamérica, el programa conecta áreas protegidas y territorios productivos para impulsar la conservación, restauración y gestión sostenible. Actúa a nivel regional, fortaleciendo la resiliencia climática, la biodiversidad y el bienestar de millones de personas.

Donante

KfW Banco de Desarrollo Alemán



Personas / Tierra

Belize, Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Honduras, Panamá, El Salvador



Tierra / Personas

4 Escalando medidas de Adaptación basada en Ecosistemas en la América Latina rural – EbA LAC

Para afrontar la alta vulnerabilidad climática de comunidades rurales y ecosistemas, EbA LAC implementa medidas de Adaptación basada en Ecosistemas mediante soluciones innovadoras, fortaleciendo gobernanza, capacidades y financiamiento, e integrando el enfoque de medidas de Adaptación basada en Ecosistemas en la planificación climática. Opera a nivel local, nacional y regional, conectando naturaleza, medios de vida y políticas públicas.

Guatemala, Costa Rica y Ecuador



Donante Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ)



Personas / Clima / Tierra

5 Flagship: Promover la restauración de ecosistemas productivos en el corredor seco centroamericano

En uno de los territorios más vulnerables al cambio climático en la región, este proyecto emblemático impulsa la restauración de ecosistemas productivos en el Corredor Seco como base para la resiliencia climática y la seguridad alimentaria. Desde una acción regional, promueve incentivos, fortalecimiento de la gobernanza y soluciones sostenibles en Honduras, Guatemala y El Salvador, alineado con el Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de Ecosistemas.

Honduras, Guatemala y El Salvador



Donante Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)



Personas / Océanos

6 Gestión de la biodiversidad y Áreas protegidas - BIOPAMA II

BIOPAMA II fortalece la gestión y gobernanza de Áreas protegidas y paisajes clave, conectando información estratégica, monitoreo y financiamiento para asegurar la conservación a largo plazo y el uso sostenible de los recursos naturales.

Bahamas, Barbados, Belice, Jamaica, República Dominicana y Santa Lucía



Donante Comisión Europea, DG Desarrollo



Tierra / Agua / Océanos

7 Lograr el 30x30 y reconocer Áreas protegidas y conservadas justas y eficaces mediante el estándar de la Lista Verde de la UICN

La Lista Verde de la UICN, gestionada regionalmente por ORMACC, promueve estándares de gestión efectiva, equitativa y transparente, alineados con el Marco Mundial de Biodiversidad. Con alcance regional, el programa fortalece la gobernanza, integra Otras Medidas Efectivas de Conservación y amplía la colaboración entre países de la región para ampliar impactos reales hacia 2030.

México, América Central y El Caribe



Donante Fundación Gordon y Betty Moore



Personas / Tierra

8 Proyecto de coordinación regional, intercambio de conocimientos y apoyo para el bioma forestal crítico de Mesoamérica

Los bosques primarios de Mesoamérica enfrentan una presión creciente. El proyecto impulsa coordinación regional y gestión compartida del conocimiento para fortalecer su gobernanza, conservación y restauración, protegiendo su valor para la biodiversidad y las comunidades. Desde México hasta Panamá, construye una respuesta regional para salvaguardar uno de los biomas forestales más críticos de la región.

El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Panamá



Donante Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF)



Personas / Tierra

9 Protección de los recursos naturales y culturales Selva Maya II

La Selva Maya enfrenta presiones crecientes sobre sus bosques y su patrimonio cultural, poniendo en riesgo uno de los paisajes bioculturales más importantes de Mesoamérica. El proyecto impulsa una gestión integrada y participativa que fortalece la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales y culturales, priorizando áreas protegidas y corredores de conectividad clave. En Belice, Guatemala y México, articula 33 áreas prioritarias para mantener y restaurar bosques intactos, alineado con la Estrategia Integral de la Selva Maya 2030.

Belice, Guatemala y México



Donante KfW Banco de Desarrollo Alemán



10

Personas / Océanos

GENERA+: Seguridad alimentaria, uso sostenible de los recursos naturales y biodiversidad en Centroamérica

La inseguridad alimentaria y la degradación de los recursos naturales amenazan la resiliencia de comunidades rurales del Corredor Seco centroamericano. GENERA+ impulsa la gestión sostenible de paisajes productivos biodiversos mediante Soluciones basadas en la Naturaleza que integran conservación, restauración y producción sostenible. En El Salvador, Honduras y Guatemala, el proyecto articula actores y financiamiento para fortalecer la seguridad alimentaria y la resiliencia climática en los territorios.

El Salvador, Honduras y Guatemala



Donante KfW Banco de Desarrollo Alemán



11

Personas

Tejiendo redes por la conservación, los derechos y la justicia ambiental para los Grandes Bosques de Mesoamérica

Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Panamá



Los Grandes Bosques de Mesoamérica sostienen la estabilidad climática y la biodiversidad regional, pero enfrentan presiones crecientes y riesgos para quienes los protegen. Este proyecto teje redes de conservación, derechos y justicia ambiental, fortaleciendo la gobernanza forestal y la protección de defensores ambientales bajo el marco del Acuerdo de Escazú. A escala regional, impulsa el liderazgo de Pueblos Indígenas y organizaciones locales para que la conservación avance con seguridad y participación en siete países de la región.

Donante

Unión Europea y Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI)



12

Agua / Clima

Uso racional de los humedales del Caribe para la mitigación del cambio climático y la conservación de sus servicios ecosistémicos

Los humedales del Caribe, esenciales para la biodiversidad y la resiliencia climática, enfrentan una rápida degradación. El proyecto fortalece su gestión a través de evaluaciones de vulnerabilidad en humedales de interés internacional (sitios RAMSAR) y evidencia científica que guía decisiones públicas. En el ámbito regional, impulsa el uso racional de los humedales en las políticas nacionales, protegiendo los servicios ecosistémicos que sostienen comunidades y economías costeras del Caribe.

Antigua y Barbuda, Belice, Cuba, República Dominicana, Granada, Jamaica, Santa Lucía y Suriname



Donante

Iniciativa Internacional del Clima (IKI) del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania



13

Personas / Tierra

VOCES: Avanzando hacia la conservación efectiva y gestión territorial con enfoque de derechos, fortaleciendo la cooperación regional indígena en América Latina

Mesoamérica, Amazonia de Ecuador y Perú



En muchos territorios de América Latina, la conservación sigue avanzando sin integrar plenamente los derechos y las voces de los Pueblos Indígenas. VOCES fortalece el liderazgo indígena —especialmente de mujeres y jóvenes—, articulando derechos humanos, gestión territorial y Soluciones basadas en la Naturaleza para una conservación más justa y efectiva. Desde lo regional, impulsa redes de cooperación indígena que enlazan territorios, amplifican la incidencia y colocan los derechos como base para proteger la biodiversidad y los medios de vida.

Donante

Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI)







Proyectos nacionales

La conservación efectiva se sostiene en el territorio. Los proyectos nacionales convierten compromisos globales en realidades locales, respondiendo con precisión a la singularidad ecológica, social y política de cada país.

1

Tierra / Clima / Personas

Apoyo preparatorio para el desarrollo de instrumentos que faciliten la restauración de ecosistemas y agroecosistemas a través de la implementación de incentivos medioambientales para la resiliencia climática en El Salvador

La degradación de la tierra y la alta vulnerabilidad climática amenazan la seguridad alimentaria y la estabilidad ecológica de El Salvador, donde la mayoría de los ecosistemas sostienen la producción nacional. El proyecto fortalece capacidades institucionales y diseña incentivos ambientales e instrumentos financieros que habilitan la restauración de ecosistemas y agroecosistemas clave. Además crea las condiciones técnicas y de gobernanza para avanzar hacia la meta país de restaurar un millón de hectáreas y convertir la restauración en un motor de resiliencia climática y bienestar duradero.

El Salvador

Donante Fondo Verde del Clima



2

Personas / Tierra / Agua / Clima

Fortalecimiento de la resiliencia de los medios de vida ante el cambio climático en las cuencas altas del Altiplano de Guatemala

Las sequías prolongadas y las inundaciones extremas amenazan la seguridad hídrica y alimentaria del Altiplano guatemalteco, uno de los territorios más vulnerables al cambio climático. El proyecto impulsa la gestión inteligente de cuencas mediante Soluciones basadas en la Naturaleza, restauración comunitaria e información climática estratégica para fortalecer la recarga hídrica y la productividad agrícola. En las cuencas altas del Altiplano, transforma la adaptación en una política territorial concreta y en un modelo escalable de resiliencia para otras zonas vulnerables del país.

Guatemala



Donante

Fondo Verde del Clima y Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA)



3

Personas / Tierra

Plataforma Nacional de Acción por el Plástico de Guatemala (NPAP Guatemala)

La contaminación plástica amenaza ecosistemas clave y la competitividad del país. La Plataforma Nacional de Acción por el Plástico de Guatemala crea una alianza innovadora entre gobierno, sector privado, academia y sociedad civil para transformar el sistema nacional de plásticos mediante una hoja de ruta basada en evidencia y equidad. El proyecto posiciona a Guatemala como referente regional en economía circular, reduciendo la filtración de residuos y generando oportunidades para mujeres, jóvenes y Pueblos Indígenas en la transición hacia un modelo más resiliente.

Guatemala

Donante

World Economic Forum





Personas / Clima



4 Promoción de los derechos y reducción de riesgos de desastres en territorios indígenas y afrodescendientes de Honduras

La presión sobre la tenencia de la tierra y la alta exposición a desastres climáticos profundizan la vulnerabilidad de Pueblos Indígenas y afrodescendientes en Honduras. El proyecto fortalece la gobernanza territorial con enfoque de derechos, impulsa el reconocimiento de la titularidad de tierras e integra sistemas de alerta temprana con pertinencia cultural, colocando a mujeres y jóvenes en el centro de la acción. También consolida territorios más seguros y autónomos, conectando defensa legal, conocimientos tradicionales y gestión de riesgos para aumentar la resiliencia climática comunitaria.

Honduras



Donante Pan para el Mundo



Personas / Tierra / Océanos



5 Conservación de la biodiversidad marino-costera basada en la comunidad en Honduras

La degradación de ecosistemas marino-costeros y la presión sobre los medios de vida amenazan la biodiversidad y el bienestar de comunidades costeras en Honduras. El proyecto integra Soluciones basadas en la Naturaleza con un enfoque de derechos humanos y justicia de género, colocando a mujeres, jóvenes, Pueblos Indígenas y afrodescendientes en el centro de la gobernanza y promoviendo economías sostenibles como la pesca artesanal, el cacao y el turismo comunitario.

Honduras



Donante Global Affairs Canada



Personas / Tierra / Océanos



6 Financiamiento sostenible para nuevas áreas naturales protegidas en México - FINANP

La expansión del sistema de Áreas naturales protegidas en México enfrenta el desafío estructural de asegurar financiamiento estable y capacidades de gestión suficientes para que las declaratorias se traduzcan en conservación efectiva. Mediante una alianza estratégica con la Comisión Nacional de Áreas naturales protegidas y el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, el proyecto FINANP responde a este desafío fortaleciendo la arquitectura financiera e institucional, garantizando recursos recurrentes, infraestructura crítica y gestión de excelencia para nuevas federales. La iniciativa consolida la conectividad ecológica, protege el patrimonio natural y contribuye de manera directa al cumplimiento de las metas del Marco Mundial de Biodiversidad y a la resiliencia climática del país.

México



Donante KfW Banco de Desarrollo Alemán



Personas / Clima



7 Planeación territorial e innovación financiera para incrementar la resiliencia de México ante el cambio climático - SABERES

En México, donde el 85% de los productores son pequeños agricultores altamente vulnerables al cambio climático, la planificación territorial y el acceso a financiamiento para la adaptación siguen siendo brechas estructurales. El proyecto SABERES integra la Adaptación basada en Ecosistemas en los sectores agrícola, ganadero y forestal, fortaleciendo instrumentos de ordenamiento territorial, promoviendo prácticas productivas resilientes y habilitando mecanismos innovadores de financiamiento público y privado.

México



Donante

Iniciativa Internacional del Clima (IKI) del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania y World Resources Institute



Personas / Tierra / Agua / Clima



8 Mejora de la gestión ambiental a través de la gestión sostenible de la tierra en San Cristóbal y Nieves

Tras el cierre de la industria azucarera, la transformación del modelo económico en San Cristóbal y Nieves redefinió el uso del suelo y aumentó la presión sobre ecosistemas de alto valor. El proyecto reorienta esta transición mediante planificación ambiental integrada, incorporación de la conservación de la biodiversidad y la Gestión Sostenible de la Tierra en sectores clave, y la promoción de agricultura climáticamente inteligente. La iniciativa restaura paisajes forestales degradados, fortalece la gobernanza ambiental y consolida un modelo de desarrollo que genera oportunidades económicas mientras protege los servicios ecosistémicos y la biodiversidad de importancia global.

San Cristóbal y Nieves



Donante GEF y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente



Personas



9 Fortalecimiento de las políticas y marcos institucionales de Acceso y Distribución de Beneficios a través de modelos demostrativos en Santa Lucía

En Santa Lucía, la ausencia de marcos operativos consolidados para el Acceso y Distribución de Beneficios limita la implementación efectiva del Protocolo de Nagoya y el aprovechamiento justo de su biodiversidad. El proyecto fortalece el marco legislativo e institucional, enlazando ciencia, política pública y participación comunitaria mediante modelos demostrativos basados en recursos genéticos. La iniciativa consolida protocolos comerciales sostenibles, asegura la distribución equitativa de beneficios y posiciona la biodiversidad como motor de bienestar, soberanía y recuperación económica verde en el país.

Santa Lucía



Donante GEF y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente





Impacto local, acción global: canalización de fondos ambientales multilaterales en la región

En 2025, la UICN fortaleció su rol en la región como agencia implementadora de donantes multilaterales vinculados a las convenciones ambientales globales mediante el trabajo conjunto entre gobiernos, sociedad civil y Pueblos Indígenas, así como la canalización de recursos a los ecosistemas y comunidades que más lo necesitan.

Protegiendo lo irremplazable: bosques críticos de Mesoamérica

El **Programa Integrado de Biomas Forestales Críticos para Mesoamérica, financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), busca revertir la pérdida de bosques de la región**, a través del fortalecimiento de la integración regional, la promoción cadenas de valor sostenibles y el impulso de la participación de Pueblos Indígenas y comunidades locales en la toma de decisiones.

El programa impulsa cinco proyectos nacionales y uno regional. Las cinco iniciativas nacionales llevadas a cabo en El Salvador, Guatemala, Honduras, México, y Panamá, e implementados por la UICN y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, intervendrán en los bosques del Trifinio, la Selva Maya, La Moskitia hondureña y el Darién. El proyecto regional, implementado por la UICN, ampliará los esfuerzos de los proyectos nacionales a escala regional, cuyo impacto se maximizará mediante la definición de prioridades regionales y el desarrollo de capacidades y sinergias para mejorar la conservación de estos ecosistemas clave.

Durante el 2025, se firmaron los memorandos de entendimiento con los países y se finalizaron los acuerdos de implementación con los socios ejecutores. El programa regional fue lanzado en junio de 2025 en Petén, Guatemala, por los Ministerios de Ambiente de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá, la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, el Consejo Agropecuario Centroamericano, la Comisión Trinacional del Plan Trifinio, la Comisión Nacional de Áreas Protegidas de México, los Estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, la Comisión Nacional Forestal de México y los socios ejecutores del programa.

En este espacio, las autoridades ambientales, forestales y de agricultura de la región analizaron los avances y desafíos estratégicos en la conservación de estos biomas y reafirmaron el compromiso existente, tanto a nivel nacional como a nivel regional, para la conservación de los bosques como un eje de acción fundamental para el desarrollo sostenible de la región.

Conozca más:



Protegiendo lo irremplazable: México y Centroamérica unen esfuerzos para conservar biomas forestales críticos con nueva inversión de USD 65 millones del GEF



La apuesta del programa en cifras:

5 millones de hectáreas de Áreas protegidas con mejor efectividad de manejo.

1,3 millones de hectáreas con mejor gestión del paisaje.

61 000 hectáreas de tierras altamente prioritarias para la conectividad restauradas.

176 500 personas beneficiadas directamente, **79 500** de las cuales son mujeres.

58 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente (CO₂e) mitigadas.

Lanzamiento Programa Integrado de Biomasa

© UICN





“

La creación de sinergias entre socios aliados, así como la cooperación regional, son fundamentales para asegurar una intervención más integral, eficiente y coherente en la región.

”

Pedro Álvarez-Icaza
Titular de la Comisión Nacional de
Áreas Protegidas de México



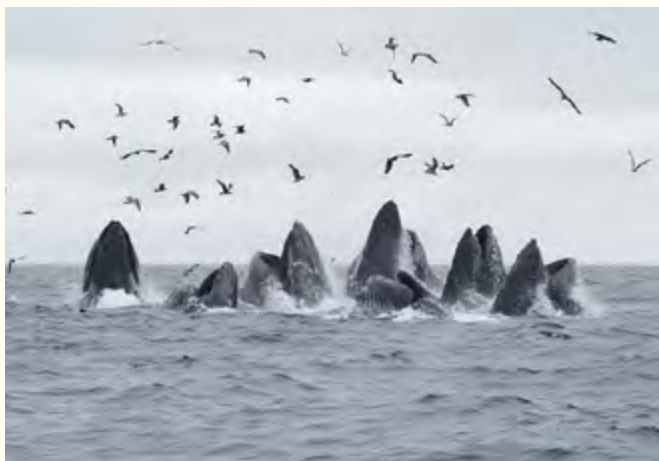
Ciudades sostenibles y economía azul: nuevas prioridades para la región



Ciudad de Guatemala

© Kelly pexels

En el marco del **Programa Integrado de Ciudades Sostenibles** del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), la UICN implementará el proyecto **“Hacia ciudades resilientes en Guatemala: abordar la pérdida y recuperación de biodiversidad mediante la planificación y el desarrollo urbano integrados”**. Esta iniciativa promoverá transformaciones de los sistemas urbanos por medio de planificación urbana y la formulación de políticas integradas del uso del suelo, así como de la movilización de la inversión para el desarrollo urbano sostenible, positivo para la naturaleza y resiliente al clima. Las acciones se implementarán en las ciudades de Guatemala y Huehuetenango. El proyecto fue oficialmente presentado por el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales, y la UICN en enero de 2025, y ya concluyó su etapa de diseño, lo cual ha permitido empezar con la fase de implementación.



Ballena Jorobada
(*Megaptera novaeangliae*)

© James Maughn (CC BY-NC)

Asimismo, se concluyó el diseño del proyecto **“Corredor Azul: conectividad para la conservación, restauración y uso sostenible de los ecosistemas marinos de importancia global en el Caribe Sur de Costa Rica”**, financiado por el **Fondo para el Marco Mundial de Biodiversidad** (GBF, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es la creación y gestión efectiva y sostenible de un corredor marino entre el **Parque Nacional Cahuita y el Refugio Nacional de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo**.



Pequeñas y medianas donaciones

Inversión directa en liderazgo territorial

La transformación regional también se construye desde inversiones directas en territorio. A través de su mecanismo de pequeñas y medianas donaciones, la UICN canaliza recursos directamente hacia organizaciones de primero y segundo nivel, fortaleciendo capacidades locales, liderazgo comunitario y Soluciones basadas en la Naturaleza con impacto directo.

En 2025, este instrumento financiero movilizó más de **USD 2,7 millones** en contratos firmados, distribuidos en **12 pequeñas y 12 medianas donaciones**, consolidando una red de **24 organizaciones aliadas** que hoy ejecutan acciones concretas en sus territorios.

Más allá de las cifras, el valor estratégico de estas donaciones radica en su enfoque:

13 organizaciones beneficiarias pertenecen a Pueblos Indígenas.

8 organizaciones son de mujeres.

6 organizaciones son lideradas por jóvenes.

3 organizaciones son Miembros de la UICN (CALMECAC, CDRO y SOTZIL), lo que fortalece la articulación entre membresía y acción territorial.

Solo en 2025, las pequeñas donaciones beneficiaron directamente a **16 850 personas**, de las cuales el **75% fueron mujeres y el 98% pertenecen a Pueblos Indígenas**.

El mecanismo prioriza a quienes históricamente han sostenido la naturaleza con menos recursos y menor reconocimiento formal.

En **2025 culminaron** sus ciclos de donaciones los proyectos **VOCES** y **Altiplano Resiliente**, de modo que se consolidaron aprendizajes que hoy alimentan nuevos programas. Paralelamente, otras iniciativas de la UICN como **Selva Maya II, GENERA+, Tejiendo Redes y Financiamiento Sostenible para Nuevas Áreas Naturales Protegidas**, lanzaron nuevas convocatorias que comenzarán a ejecutarse en 2026, lo que **amplió la escala** del mecanismo hacia la **conservación** trinacional, **seguridad alimentaria**, **economía circular** y la defensa de los territorios.

El verdadero valor del mecanismo se entiende mejor en territorio.

A continuación, se presentan dos historias que marcaron el 2025.





SOLUCIONES EN ACCIÓN

La gobernanza territorial se convierte en conservación efectiva

Las comunidades indígenas de América del Sur y Centroamérica enfrentan múltiples amenazas que ponen en riesgo sus territorios, sus culturas y sus formas de vida. A ello se suma la falta de reconocimiento efectivo de sus derechos territoriales y su limitada participación en los procesos de toma de decisiones.

En este contexto, el proyecto regional **“VOCES: Avanzando hacia la conservación efectiva y gestión territorial con enfoque de derechos: fortaleciendo la cooperación regional indígena en América Latina”**, financiado por la **Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo** e implementado por la **UICN**, partió de una premisa clara: no hay conservación efectiva sin derechos, ni derechos garantizados sin gobernanza territorial fortalecida.

Para hacerlo posible, la UICN creó el **Mecanismo de Pequeñas Donaciones**, un instrumento diseñado para colocar recursos directamente en manos de organizaciones indígenas y comunitarias, permitiéndoles liderar procesos de defensa territorial, comunicación, protección de personas defensoras y fortalecimiento económico desde su propia visión.

Con el apoyo del Mecanismo, comunidades indígenas de Ecuador, Perú y Honduras fortalecieron la defensa de sus territorios mediante procesos integrales que articulan formación en vigilancia comunitaria, el uso de tecnologías de monitoreo y la construcción de agendas colectivas de protección. Estas acciones se complementaron con el fortalecimiento de redes de comunicación comunitaria, producción de contenidos en lenguas originarias y estrategias de difusión para visibilizar amenazas desde la voz de los pueblos. Al mismo tiempo, se impulsaron iniciativas de sostenibilidad económica basadas en saberes ancestrales —como la piscicultura, la meliponicultura y la cerámica tradicional— las cuales promovieron autonomía, liderazgo de mujeres y modelos de desarrollo que integran conservación ambiental, identidad cultural y bienestar comunitario.



Las cifras hablan, pero el cambio es más profundo

Entre 2024 y 2025

11 organizaciones implementaron proyectos en **Ecuador, Perú y Honduras.**

1 181 personas participaron directamente, de las cuales **1 174 pertenecen a Pueblos Indígenas.**

48,89% de las personas **participantes fueron mujeres.**

19 pueblos o nacionalidades indígenas se involucraron directamente en el proceso.

58 organizaciones indígenas se articularon en redes de acción.

Como resultado del proceso se desarrollaron:

11 herramientas de gobernanza y protección.

6 herramientas de comunicación comunitaria.

65 talleres de fortalecimiento de capacidades territoriales.

La huella del Mecanismo de Pequeñas Donaciones

El Mecanismo de Pequeñas Donaciones no operó como un simple fondo. Funcionó como catalizador de la gobernanza.

Permitió que comunidades indígenas:

Diseñaran sus propias herramientas de defensa territorial.

Fortalecieran liderazgo femenino y juvenil.

Generaran modelos productivos sostenibles.

Construyeran redes regionales de cooperación indígena.



Moskitia

© Priscilla Mora

El impacto fue estructural:

fortalecimiento de protocolos comunitarios, monitoreo territorial, protección de personas defensoras ambientales, producción de narrativas propias y consolidación de redes regionales indígenas.



Heily Karina López, integrante de MIMAT, organización de mujeres indígenas misquitas, Honduras

“Saber que nuestra cultura no nos hace menos. Ser mujeres y pertenecer a un pueblo indígena es estar siempre en la vanguardia para defender nuestros derechos, nuestra cultura y nuestra cosmovisión”.

Yolanny Cooper, Presidenta de MIMAT, organización de mujeres indígenas misquitas, Honduras

“Ahora somos nosotras quienes lideramos el cambio”.





SOLUCIONES EN ACCIÓN

Mujeres Miskitas en defensa del Sistema Lagunar Karataska

En Puerto Lempira, en el departamento de Gracias a Dios, la laguna costera más extensa de Honduras sostiene los medios de vida, la alimentación y la identidad del pueblo miskito. El **Sistema Lagunar Karataska** es un ecosistema estratégico no solamente para Honduras, sino para toda Centroamérica. Sin embargo, durante años, la falta de gestión de residuos convirtió sus aguas en receptor directo de desechos sólidos.

La degradación ambiental afecta la pesca, los acuíferos y la salud de la población, de modo que se ha convertido también en una amenaza a la autonomía territorial.

Ante este escenario, y con el apoyo del **Mecanismo de Pequeñas Donaciones** del proyecto **VOCES**, la organización indígena **Mairin Indian Miskitu Asla Takanka** impulsó el proyecto **“Miskitas en acción: gestión de desechos para la sostenibilidad del Sistema Lagunar Karataska.”**

Lo que comenzó como una iniciativa para el manejo de residuos se convirtió en un proceso de gobernanza liderado por mujeres.

Resultados concretos:

56 mujeres y **4 hombres** participaron directamente.

105 familias reciben servicio comunitario de recolección.

Se construyó una abonera comunitaria para transformar residuos en fertilizante.

Se desarrollaron campañas educativas en escuelas y medios locales.

Se establecieron compromisos comunitarios formales para el manejo integral de desechos.

Sin embargo, el cambio más profundo fue simbólico y político. Las mujeres miskitas asumieron liderazgo público en la gestión ambiental del territorio.

La recolección de residuos se transformó en infraestructura social. La gestión ambiental se convirtió en ejercicio de autonomía y en soberanía territorial.

Conozca más:



Mecanismo de Pequeñas Donaciones - Proyecto VOCES

SOLUCIONES EN ACCIÓN

Adaptación climática desde el corazón del territorio

En el altiplano occidental de Guatemala, lugar donde valles, volcanes, cerros y lagos conforman uno de los paisajes culturales y naturales más emblemáticos del país, los Pueblos Indígenas maya están demostrando que la naturaleza es una aliada clave para enfrentar el cambio climático. Dicho territorio ocupa el 18% del país y constituye el espacio vital de la cultura maya. Asimismo, también es una de las zonas más vulnerables a fenómenos climáticos extremos, tales como sequías prolongadas, heladas e inundaciones.

Frente a este desafío, el proyecto **Altiplano Resiliente impulsó el Mecanismo de Pequeñas y Medianas Donaciones**, una respuesta transformadora basada en la acción local, el fortalecimiento de los medios de vida y la Adaptación basada en Ecosistemas. A través de un enfoque que integra género e inclusión social, organizaciones

comunitarias han encontrado en las Soluciones basadas en la Naturaleza una vía efectiva para adaptarse a condiciones climáticas cada vez más adversas, al tiempo que protegen y restauran los ecosistemas de los que dependen.

Para movilizar esta ambición, el proyecto implementó un esquema de financiamiento directo que permitió aterrizar los recursos en la gestión territorial. Con una inversión de USD 2 345 200 de la **Agencia de Cooperación Internacional de Corea**, la iniciativa superó las metas de restauración proyectadas para la región. En total, el Comité Directivo del proyecto, presidido por el **Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala**, otorgó 53 subvenciones a 45 organizaciones comunitarias, destinadas a la conservación de ecosistemas y la diversificación de sistemas productivos biodiversos.

Proyecto Altiplano Resiliente

© UICN





Gobernanza climática desde el territorio

Resultados 2025

Más de **USD 2,3 millones invertidos** gracias al apoyo de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea.

53 proyectos implementados por organizaciones comunitarias para la adaptación al cambio climático.

45 organizaciones comunitarias fortalecidas.

Más de **3 000 hectáreas** bajo medidas de **Adaptación basada en Ecosistemas**.

Más de **30 000 personas beneficiadas** de los Pueblos Indígenas maya k'iche', kaqchikel y mam.

Las subvenciones fueron seleccionadas por un Comité Directivo presidido por el **Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala**, con orientación científica de la **Comisión de Gestión de Ecosistemas** de la UICN.

Más allá del financiamiento, las organizaciones contaron con acompañamiento técnico de la UICN y de la **Fundación para la Conservación de los Recursos Naturales y Ambiente en Guatemala**, Miembro de la UICN, fortaleciendo su capacidad para implementar medidas de Adaptación basada en Ecosistemas con criterios verificables.

La adaptación dejó de ser una acción aislada y se convirtió en una política territorial articulada entre gobierno, cooperación internacional, ciencia y organizaciones comunitarias.

La adaptación se vuelve práctica

Las organizaciones implementaron:

Sistemas agroforestales

Manejo integral de cuencas

Conservación de suelos y agua

Integración de sistemas de alerta temprana

Diversificación productiva con enfoque de género

Más que adaptación, planificación de futuro

Altiplano Resiliente demuestra que el financiamiento climático puede estructurarse con un enfoque territorial, sin sacrificar estándares técnicos. Este proyecto dejó instalada una red de organizaciones con experiencia técnica, cohesión institucional y capacidad de gobernanza climática local. De esta manera, se consolidó un modelo de financiamiento climático que pone a las comunidades locales y los Pueblos Indígenas en el centro de la solución, demostrando que la acción local, basada en la naturaleza y la cultura, es clave para construir resiliencia frente al cambio climático en una de las regiones más vulnerables de Guatemala.



Guadalupe Zapeta, Asociación de Desarrollo Integral de Guatemala

“Como organización de mujeres logramos establecer 40 hectáreas con sistemas agroforestales y sumarnos al sistema de alerta temprana en seis comunidades, con un total de 300 personas que se beneficiaron directamente”.

Sangjin Dong, Director de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea

“Apoyamos a las comunidades rurales para construir un futuro más resiliente para todos”.

Conozca más:



Mecanismo de Pequeñas Donaciones
Proyecto Altiplano Resiliente

De Antigua a Abu Dabi: la gobernanza de la Unión en acción

03

[VOLVER AL ÍNDICE](#)





112ª reunión del Consejo de la UICN, Guatemala 2025

Por primera vez en más de 75 años de historia, el Consejo de la UICN, su máximo órgano rector, sesionó en América Latina.

El Consejo orienta la dirección de la Unión, supervisa su desempeño y prepara el rumbo hacia el Congreso Mundial de la Naturaleza. En su 112ª reunión, las discusiones abordaron decisiones clave para el futuro institucional y para las prioridades internacionales de conservación.

Fue un momento de definición estratégica sobre cómo la conservación debe responder con ciencia, cooperación y visión a largo plazo ante la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.

Un logro clave para la región

Que esta reunión se realizara en Guatemala tuvo un significado profundo. La región de México, América Central y el Caribe concentra algunos de los ecosistemas más estratégicos del planeta y, al mismo tiempo, enfrenta desafíos estructurales en materia climática, hídrica y social. En esta zona convergen corredores biológicos, culturas ancestrales y economías que dependen directamente de la naturaleza, por lo que su gestión forma parte del tejido social y productivo. Esta experiencia alimentó las discusiones del Consejo y recordó que el Programa Naturaleza 2030 cobra sentido cuando se traduce en acción concreta.

La realización del Consejo en suelo centroamericano refleja años de posicionamiento técnico, presencia regional consolidada y articulación de la UICN y sus constituyentes en la región.

Consejo de la UICN

© Giulia Clerici - UICN





“

Recibir al Consejo de la UICN en Guatemala es un hito que ratifica la capacidad de nuestra región para liderar el diálogo ambiental global.

Mesoamérica no es solo un puente biológico; es un laboratorio de Soluciones basadas en la Naturaleza y un ejemplo de cómo la gobernanza compartida entre Estados, sociedad civil y Pueblos Indígenas puede trazar el camino hacia la sostenibilidad que urge al mundo.

”

Úrsula Parrilla

Directora Regional de la UICN para México, América Central y el Caribe



Durante la visita, el Consejo sostuvo encuentros con autoridades nacionales, tales como el Presidente de la República de Guatemala y representantes del Congreso, en un contexto en el que el país avanzó en decisiones relevantes para su agenda ambiental; estas incluyeron nueva legislación y el fortalecimiento de Áreas marinas protegidas.

La Municipalidad de Antigua Guatemala otorgó las llaves de la ciudad a la Presidenta de la UICN, Razan Khalifa Al Mubarak, y a la Directora General, Dra. Grethel Aguilar, en un acto que simbolizó la conexión entre compromiso local y responsabilidad global.



Presidenta de la UICN y
Alcalde de Antigua Guatemala

© Municipalidad de Antigua Guatemala

Razan Al Mubarak, Presidenta de la Unión
Internacional para la Conservación de la Naturaleza

“Esta ciudad nos ha inspirado. Ha demostrado que el compromiso con la sostenibilidad y la innovación puede coexistir con la preservación del patrimonio cultural y natural, mostrando al mundo cómo el liderazgo local puede impulsar la acción global”.

Grethel Aguilar, Directora General de la Unión
Internacional para la Conservación de la Naturaleza

“Guatemala es un país asombroso que nos recuerda por qué trabajamos incansablemente por la naturaleza. Sesionar aquí fortalece los lazos con nuestros Miembros y reafirma que las soluciones que emergen de Mesoamérica son fundamentales para la agenda global”.



Giulia Clerici - ©UICN

Mirando hacia Abu Dabi

La 112ª sesión dejó una hoja de ruta clara hacia el Congreso Mundial de la Naturaleza 2025. Lo ocurrido en Guatemala conectó el presente operativo de la Unión con su horizonte a largo plazo.

En un contexto que demanda resultados medibles y cooperación efectiva, la sesión del Consejo en América Latina reafirmó la confianza en la capacidad de la región para contribuir a la dirección de las decisiones ambientales internacionales.

Con esa convicción, la Unión llegó a 2025 con una visión compartida y una dirección clara. El siguiente paso sería llevar esa visión al escenario más amplio de diálogo, validación y decisión colectiva: el Congreso Mundial de la Naturaleza. Este fue un punto de inflexión que proyectó a la región hacia el escenario global.



Consejo Municipal de Antigua Guatemala

©Municipalidad de Antigua Guatemala



Congreso Mundial de la Naturaleza Abu Dabi 2025

El escenario global de la gobernanza ambiental

El Congreso Mundial de la Naturaleza es el máximo espacio de deliberación, decisión y proyección pública de la UICN. Reúne a gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, Pueblos Indígenas, sector privado, comunidad científica y organismos multilaterales para definir el rumbo colectivo de la conservación.

En 2025, el Congreso se celebró en Abu Dabi y congregó a más de 10 000 participantes presenciales de 203 países; asimismo, consolidó el rol de la UICN como la plataforma de gobernanza ambiental más influyente.

**La fuerza de la Unión:
el mandato global de
Abu Dabi
2025**

**Una asamblea sin
precedentes para
redefinir nuestra
relación con el
planeta**

1 La escala de nuestra influencia

+10 000

Participantes

+1 300

Sesiones

+140

Exhibidores

+1 000

Miembros

148

Resoluciones
adoptadas



2

Prioridades estratégicas del Plan de Acción de Abu Dabi

Acción resiliente:

Escalar la conservación con capacidad de adaptación ante un entorno cambiante.

Equidad y justicia:

Situar los derechos y la inclusión en el centro de cada acuerdo ambiental.

Innovación y liderazgo:

Fomentar soluciones disruptivas para los desafíos más complejos de nuestra era.

Mitigación de riesgos:

Reducir las amenazas del desbordamiento climático mediante soluciones basadas en la ciencia.

Economías naturaleza-positivas:

Acelerar la transición hacia sociedades que valoran y regeneran el capital natural.

3

El impacto de nuestra voz en el mundo

+210

Millones de personas

Alcance total de nuestra narrativa digital



30 000
Menciones



Presencia en los medios más influyentes del mundo

CNN

BBC

NYT

1,87
Millones de impresiones



Consolidación de la UICN como el referente técnico global



Congreso mundial de la naturaleza de la UICN
Abu Dabi 2025



El Congreso Mundial de la Naturaleza 2025 estableció un marco estratégico renovado frente a la crisis climática y la pérdida acelerada de biodiversidad. Los acuerdos alcanzados dotan a la Unión de un marco sólido para implementar soluciones basadas en ciencia, cooperación y gobernanza inclusiva.

Entre los principales resultados destacan

Visión Estratégica 2045

Unidos por la Naturaleza en el Camino hacia 2045. Un compromiso a dos décadas para abordar los impulsores de la pérdida de naturaleza y transformar sistemas, valores y economías a escala global.

Programa de Trabajo 2026 - 2029

El marco operativo que orientará la acción colectiva de la Unión, fortaleciendo la relación entre naturaleza, desarrollo y sectores económicos estratégicos.

Mandato normativo y ético

La adopción de 148 resoluciones por la Asamblea de Miembros que incluyen avances en biología sintética y el reconocimiento del ecocidio, consolida el rol de la UICN como guía técnica y ética.



El Pabellón de las Américas

El latido de un continente y el camino hacia Panamá 2027

La ambición compartida por México, América Central y el Caribe se manifestó en el Congreso Mundial de la Naturaleza 2025 como una capacidad comprobable de llevar prioridades territoriales a resultados globales.

En el Centro de Exposiciones de Abu Dabi, en medio de delegaciones de más de 200 países, el **Pabellón de las Américas** fue el espacio donde las voces de las selvas mesoamericanas, los arrecifes del Caribe y los grandes paisajes del continente confluyeron para proyectar una visión compartida de la conservación.

Bajo el lema **“Conectados por la Naturaleza”**, las oficinas regionales de México, América Central y el Caribe, América del Sur y Norteamérica promovieron una visión continental basada en ciencia, cooperación y equidad. Con **69 eventos paralelos** y la participación de más de **1 500 líderes, personas expertas y tomadoras de decisión**, el Pabellón funcionó como un nodo de diálogo, alianzas y acuerdos que marcarán la gestión de Áreas protegidas y la restauración de paisajes en los próximos años.

Uno de los hitos centrales fue el **lanzamiento oficial** del Mecanismo para la Acción Forestal (FAF, por sus siglas en inglés), **creado en 2024 por la UICN y el KfW Banco de Desarrollo Alemán con una asignación inicial de 19 millones de euros del Ministerio Federal de**

Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ, por sus siglas en alemán). Este mecanismo marca un cambio de escala en el financiamiento para la restauración de bosques y paisajes en América Latina, comenzando en Centroamérica y Ecuador. Con el respaldo de **la Organización de los Estados Americanos**, la iniciativa **refuerza el rol de los Pueblos Indígenas** y las comunidades locales como actores centrales de la restauración.

La ambición regional también se expresó en avances normativos de alto impacto. Durante el Congreso, el **Ministro de Ambiente de Panamá, Juan Carlos Navarro, firmó la resolución ministerial que formaliza el reconocimiento de las Otras Medidas Efectivas de Conservación basadas en Áreas en el país**. Este hito sienta un precedente para otros gobiernos de Mesoamérica y el Caribe al ampliar la conservación más allá de las Áreas protegidas tradicionales y contribuir al cumplimiento del **objetivo global 30x30**.

A esta iniciativa se sumó la presentación de los resultados del **Programa BIOPAMA**, que tras más de **una década de implementación ha fortalecido la gobernanza de la biodiversidad en el Caribe**. A través de herramientas basadas en datos, observatorios regionales y pequeños fondos, BIOPAMA ha contribuido a reducir brechas de conocimiento, financiamiento y capacidad institucional, transformando información técnica en acción concreta para comunidades e instituciones locales.

Al cerrar el Congreso, el Pabellón aportó más que cifras: definió un rumbo claro hacia el próximo gran hito regional. La designación de **Panamá como sede del Congreso Mundial de Áreas Protegidas 2027** consolidó a la región como un actor central de la gobernanza ambiental global y proyectó el legado de Abu Dabi hacia el final de la década.

Conozca más:



Conectados por la naturaleza: el Pabellón de las Américas destaca en el Congreso



Voces desde la gobernanza

Las implicaciones del Congreso Mundial de la Naturaleza trascienden los acuerdos formales y se expresan también en la mirada experta de quienes participan directamente en la gobernanza de la Unión. Las siguientes entrevistas recogen reflexiones estratégicas de consejeros y liderazgos regionales que, desde trayectorias diversas, interpretan el significado de Abu Dabi para México, América Central y el Caribe.

Sus voces ofrecen una mirada complementaria sobre cómo las decisiones globales se traducen en prioridades regionales, fortalecen la gobernanza multinivel y proyectan el papel de la región en el futuro de la UICN.

Desde la experiencia acumulada hasta las perspectivas emergentes, estas conversaciones reflejan la diversidad y madurez del trabajo regional.

Pabellón de las Américas

© Oscar Villeda - UICN







EN DIÁLOGO CON:

Ramón Pérez-Gil Salcido

Lo que permanece cuando cambian las agendas

Una conversación con Ramón Pérez-Gil Salcido sobre memoria institucional, decisiones que pesan y el largo recorrido de la UICN

Ramón Pérez-Gil Salcido no es solo un testigo de la historia de la UICN en la región; es uno de sus arquitectos. Con una trayectoria que abarca décadas de compromiso, posee la perspectiva única de quien comprende que la conservación es un proceso de gobernanza y persistencia. En esta entrevista, se analiza la evolución de la Oficina Regional, el impacto de traer el Consejo Mundial a suelos centroamericanos por primera vez en 75 años y el imperativo ético de que la Unión recupere su papel como la brújula que marca la tendencia ambiental global.

Tras décadas de presencia de la UICN en la región, ¿cómo describe la evolución de la Oficina Regional y su capacidad para integrar realidades tan distintas como las de México, Centroamérica y el Caribe?

Ha sido un proceso de maduración fascinante. Originalmente, Mesoamérica y el Caribe estaban separados, pero la decisión de unirlos bajo una sola oficina regional (ORMACC) fue estratégica. Hemos logrado que México, Centroamérica y el Caribe hablen un mismo idioma institucional. Lo más potente hoy es nuestra membresía: tenemos una unión de Miembros cada vez más sólida y participativa. Además, el hecho de que la Directora General de la UICN sea de nuestra región facilita enormemente las cosas; hay una comunicación intuitiva, y una identidad compartida que nos permite avanzar sin tener que explicar nuestra idiosincrasia en cada paso.



Recientemente, Antigua Guatemala fue sede de una sesión del Consejo Mundial. ¿Qué impacto real tiene este tipo de hitos para un país y para la región en su conjunto?

Fue un evento histórico. Era la primera vez en más de siete décadas que el Consejo sesionaba en nuestra región, y el impacto fue inmediato. En Guatemala, esto disparó procesos legislativos que impulsaron aún más el interés por la conservación en distintos sectores del país. Pero no termina ahí; estamos posicionando a la región en el mapa de las grandes decisiones. Ya estamos mirando hacia Panamá 2027, donde seremos la sede del Congreso Mundial de Áreas Protegidas. Mesoamérica no sólo está presente en la gobernanza; está liderando espacios clave, con una representación robusta que incluye voces indígenas y expertos técnicos de altísimo nivel.

El Programa Naturaleza 2030 y la visión a largo plazo son la hoja de ruta actual. ¿Cómo se asegura la UICN de que estos documentos no se queden en el papel y sean realmente adoptados por los Miembros en el territorio?

La clave es la “aprehensión”. Estos documentos no son impuestos desde una oficina en Suiza; son el resultado de consultas profundas con la membresía. Cuando los Miembros sienten que su voz está reflejada en la visión y el Programa, se genera una apropiación natural. La implementación en el territorio se vuelve mucho más orgánica porque el mandato se siente como propio. Si la membresía está convencida, la ejecución deja de ser una carga y se convierte en una meta compartida.

Desde su perspectiva, ¿cuáles son esos temas innegociables en los que la región debe concentrar sus esfuerzos de cara al futuro?

Primero, el ordenamiento territorial. Es fundamental para cumplir compromisos internacionales como las metas 30x30; sin un territorio ordenado, la conservación es fragmentaria. Segundo, la corresponsabilidad del sector empresarial. Las empresas deben entender que conservar la naturaleza es una cuestión de supervivencia para sus propios modelos de negocio. Y tercero, la educación en un sentido amplio. No hablo solo de ir a la escuela, sino de generar una conciencia que salvaguarde nuestra cultura y soberanía frente a las influencias externas que buscan desarticular nuestro manejo sustentable.

Usted ha mencionado que la UICN debe “reivindicar su papel”. ¿Hacia dónde debe dirigirse la Unión en los próximos años?

La UICN tiene que recuperar su lugar como la organización que marca la tendencia, la que abre la brecha y acuña los términos que luego el mundo entero adopta. Hemos abierto muchos caminos, pero el chiste es seguir abriéndolos. No se trata solo de saber más, sino de marcar el rumbo. Ojalá la Unión persista en esa misión porque, hoy más que nunca, el mundo necesita dirección, necesita un rumbo claro, y no tenemos tiempo que perder.



EN DIÁLOGO CON:

Fernando Lloveras

La resiliencia del Caribe y el poder de la acción comunitaria

Un diálogo con Fernando Lloveras, Consejero de la UICN para el Caribe

Fernando Lloveras, Consejero electo para la región Caribe, aporta una visión clara: la protección de los manglares y arrecifes es ineficiente si no se articula a través de un movimiento comunitario sólido. Con una hoja de ruta alineada a la Visión a 20 años de la Unión, Lloveras destaca cómo el Caribe está exportando modelos de soberanía alimentaria y resiliencia energética que podrían redefinir la conservación marina a nivel mundial.

Don Fernando, desde su posición como Consejero, ¿cómo percibe el peso y la voz de las naciones insulares en la gobernanza actual de la UICN? ¿Ha logrado el Caribe posicionar sus prioridades en la agenda global?

Hemos experimentado un avance significativo. La comunicación interna de la Unión se ha incrementado, facilitando que los retos específicos del Caribe sean comprendidos en su justa dimensión. Hoy, las políticas de la UICN, en torno a la protección de océanos y manglares —estos conectores vitales entre nuestras islas—, reflejan las prioridades que hemos impulsado. El Caribe ya no es una periferia en el debate ambiental; es un laboratorio de soluciones que el mundo está empezando a observar con detenimiento.



Tras la adopción de la visión a 20 años en Abu Dabi, ¿cuál es el papel diferenciador que juega nuestra región hacia el 2045, especialmente, en temas de economía azul?

Nuestra visión está en total alineamiento con las metas de la Unión. El papel del Caribe es demostrar que la economía azul y la protección marino-costera son dos caras de la misma moneda. Nuestra realidad ecológica nos obliga a liderar en la protección de los recursos costeros porque de ellos depende nuestra estabilidad climática. El Caribe aporta a la visión 2045 una perspectiva de urgencia, pero también de innovación en el manejo de ecosistemas que son críticos para la captura de carbono y la mitigación de impactos extremos.

Para que la UICN sea un actor aún más eficaz en la región, ¿cuál considera que es el paso institucional más urgente que debemos dar?

Debemos ampliar nuestra base. El reto es integrar a más organizaciones dentro de la UICN; la magnitud de los desafíos que enfrentamos requiere que sumemos fuerzas. No somos muchos en la región, por lo que es vital juntar a los Miembros con los miembros de las Comisiones en una estructura colaborativa real. La relevancia de la UICN en el Caribe dependerá de nuestra capacidad para actuar como un bloque unido y multidisciplinario.

En las áreas de Océano y Clima de Naturaleza 2030, ¿qué resultados de la gestión regional destacaría como modelos replicables para otros estados insulares?

Destacaría la protección integral de la infraestructura natural: arrecifes, bosques costeros y manglares, siempre vinculada a la defensa de las comunidades que los habitan. Un modelo muy potente es el de la adaptación climática basada en la resiliencia comunitaria, como lo que vimos tras el paso de huracanes recientes, donde la instalación de energía renovable y la producción de alimentos para la soberanía alimentaria demostraron ser la mejor defensa contra la vulnerabilidad externa.

Finalmente, si tuviera que definir una meta para la UICN en el Caribe hacia el año 2030, ¿cuál sería su prioridad?

Mi prioridad absoluta es el movimiento comunitario en la conservación. No existe forma de alcanzar las metas que nos hemos propuesto sin la participación directa y protagónica de la comunidad. Esto conlleva construir relaciones profundas y sólidas en el territorio. Mi meta es que, para 2030, la conservación en el Caribe sea un proceso liderado por su gente, apoyado por la ciencia y la política de la UICN.



EN DIÁLOGO CON:

Onel Masardule

La conservación como un acto de justicia

Un diálogo con Onel Masardule, Consejero Indígena de la UICN

La custodia indígena es un pilar de la integridad ecológica global. Sus territorios cubren 38 millones de kilómetros cuadrados (el 28% de la superficie terrestre) y se superponen con el 35% de las Áreas protegidas y zonas intactas del planeta. En Centroamérica, esta realidad adquiere un valor estratégico, pues, el 48% de los bosques coinciden con tierras indígenas y afrodescendientes.

En este escenario, la labor de Onel Masardule, líder guna de Panamá, como Consejero Indígena en el Consejo de la UICN, reafirma una gobernanza institucional que integra el conocimiento tradicional como un sistema científico esencial.

En esta entrevista, Onel habla sobre la responsabilidad de representar esta visión y su meta de consolidar el principio de que “la conservación sin derechos simplemente no es conservación”.

Don Onel, su elección como Consejero ocurre cuando el mundo reconoce que no hay futuro climático sin los Pueblos Indígenas. ¿Qué significa para usted —y para su pueblo— ocupar este espacio en el Consejo de la UICN?

Para mí representa una alta responsabilidad de liderazgo intercultural. Para Panamá —y para mi pueblo— significa visibilidad y reconocimiento global de nuestros derechos. Estar en el órgano rector de la UICN permite asegurar una participación plena y efectiva, donde nuestras propuestas no solo se escuchen, sino que se conviertan en pilares fundamentales de las decisiones internacionales.



Se dice que los sistemas de conocimiento indígena son la clave para soluciones reales. ¿Cuál es el rol específico que juegan estos saberes en la crisis actual?

Ofrecen estrategias probadas de adaptación, mitigación y resiliencia. Son conocimientos transmitidos por generaciones que integran lo ecológico con lo cultural y espiritual. Nos permiten anticipar cambios y gestionar recursos de manera sostenible basándonos en una conexión profunda con la tierra. Esto es vital en Mesoamérica y el Caribe porque la gestión indígena ha garantizado la conectividad biológica de nuestros biomas más críticos.

Desde su posición en el Consejo, ¿cuáles serán las prioridades de su agenda para fortalecer esta gobernanza con enfoque de derechos?

Estaré vigilante de que se fortalezca la aplicación del Consentimiento Libre, Previo e Informado, así como la protección a las personas defensoras ambientales y la justicia de género. La UICN tiene la capacidad de influir en políticas globales, y mi papel es asegurar que esas políticas respeten la autonomía de los pueblos y promuevan una conservación que reconozca nuestros sistemas de vida.

¿Cuál es el cambio más significativo que le gustaría ver en la UICN al finalizar su periodo respecto a los Pueblos Indígenas?

Tengo metas claras: lograr el acceso directo a financiamiento para las comunidades, aumentar la membresía indígena dentro de la Unión y, sobre todo, consolidar el principio de que la conservación debe integrar el conocimiento tradicional como un sistema científico válido. Queremos que los temas prioritarios indígenas sean parte intrínseca de la agenda global de la UICN.

Finalmente, los jóvenes líderes ven en usted un referente, ¿qué expectativa tiene sobre el papel de las nuevas generaciones en este viaje?

Mi mayor expectativa es que los liderazgos jóvenes indígenas sean reconocidos como agentes de cambio activos y precursores indispensables. Este camino que inició en la gobernanza global busca asegurar que su voz y sus propuestas sean la base de la sostenibilidad del planeta. El relevo generacional mantendrá viva la defensa de nuestros territorios.



EN DIÁLOGO CON:

Oscar Mora

El poder de lo local en la agenda global

Un diálogo con Oscar Mora, Consejero Regional de la UICN

La incorporación de los gobiernos subnacionales define una nueva era para la UICN. Oscar Mora, proveniente de la Municipalidad de Curridabat, (Costa Rica) —un referente mundial en el concepto de “Biodiversciudad”—, representa esta transición histórica. En esta charla, exploramos cómo la gestión local y la innovación urbana están inyectando una nueva vitalidad a la estrategia regional de la Unión.

Don Oscar, usted representa una de las figuras más nuevas en el Consejo. ¿Qué significa para los gobiernos locales, y específicamente para un municipio como Curridabat, tener una silla en la mesa donde se definen las políticas ambientales del mundo?

Como representante del primer gobierno subnacional tras la implementación de la categoría aprobada en Marsella, y ahora en mi rol como Consejero, esta silla significa asumir una responsabilidad profunda: llevar la voz de lo local al corazón de las decisiones globales.

No es un privilegio decorativo. Es la oportunidad de recordar que la biodiversidad se protege en los territorios. En Curridabat hemos aprendido que la relación entre ciudad y naturaleza se construye en cada parque, en cada corredor biológico urbano y en cada política de convivencia. Las políticas globales corren el riesgo de quedarse en aspiraciones; pero cuando lo local se sienta en la mesa, las decisiones empiezan a parecerse más al mundo que realmente habitamos.



Desde su perspectiva, ¿cuál es el “valor agregado” único que un gobierno municipal aporta a una organización cuya membresía tradicionalmente ha sido conformada por Estados y ONGs?

El valor agregado fundamental es que somos los administradores del territorio. Estamos en el sitio, tenemos contacto directo con las personas y administramos espacios que normalmente solo gestionan los gobiernos locales.

Esto le genera un valor enorme a la UICN porque permite tener una mayor incidencia directa. Mientras los gobiernos nacionales administran áreas protegidas o parques nacionales, los gobiernos subnacionales gestionamos el territorio donde vive la gente. Lograr los objetivos globales es algo que tenemos que hacer entre todos, y nosotros somos la pieza que faltaba en esa ejecución.

Usted viene de una gestión que entiende la naturaleza no como algo “afuera”, sino como parte de la infraestructura urbana. ¿Cómo planea trasladar esa visión al Consejo Mundial de la UICN?

Es momento de devolverle a la naturaleza lo que nos ha dado. Nosotros urbanizamos e invadimos territorios, pero la naturaleza es persistente: usted pone cemento y del cemento brota la vida. Hay que dejarla salir.

Mi objetivo es colaborar para que la capacidad técnica de la UICN ayude a los gobiernos subnacionales a ajustar sus planes estratégicos, ya sea que los llamen Planes Reguladores, Master Plans o Urban Plans.

¿Qué retos identifica para que otros gobiernos locales de México, Centroamérica y el Caribe se motiven a unirse a la UICN y fortalecer este bloque local?

El reto principal es entender que el mundo municipal es inmensamente grande y desigual. Hay barreras económicas y legislativas; no todos los países tienen el mismo sistema de elección o de competencias.

Mi meta es que la UICN ayude a entender estas necesidades locales para conformar un solo bloque de protección a la naturaleza desde los territorios, que es donde finalmente se administra la vida.

A nivel regional, ¿cómo puede la experiencia de las “Biodiverciudades” influir en el nuevo Programa 2026-2029 de la UICN?

La experiencia de Costa Rica, donde ya cerca de 70 municipalidades han implementado políticas de protección a polinizadores, demuestra que el modelo es escalable. El nuevo Programa de la UICN debe abrazar la urbanización no como una amenaza, sino como una oportunidad de restauración. Las “Biodiverciudades” centroamericanas pueden servir de faro para demostrar que el alineamiento entre la planificación urbana y la integridad ecológica es el camino más corto hacia la resiliencia climática.

Contribuciones

04

[VOLVER AL ÍNDICE](#)





La ambición global en biodiversidad se sostiene en lo que los territorios logran convertir en realidad. En México, América Central y el Caribe, la UICN trabaja en la intersección en donde los acuerdos internacionales dejan de ser promesas y se transforman en decisiones, prácticas y resultados medibles.

Esta sección reúne esas contribuciones desde dos puertas de entrada complementarias. Primero, muestra cuáles son los aportes de la región a la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad (GBF, por sus siglas en inglés): gobernanza que se fortalece, restauración que se ejecuta, financiamiento que llega a quienes sostienen la naturaleza, y protección efectiva que se traduce en territorio.

Luego, ordena esos mismos avances bajo los ejes del Programa Naturaleza 2030 de la UICN —Personas, Tierra, Agua, Océanos, Clima— para evidenciar la coherencia entre acción territorial, incidencia política y evidencia verificable.

Lo que sigue es un mapa de contribuciones: historias, cifras y aprendizajes que muestran cómo una región biodiversa y compleja aporta soluciones sistémicas a una agenda global urgente. Estas metas internacionales encuentran en el territorio su espacio de implementación. A su vez, los territorios, al cumplirlas, fortalecen el alcance global de la Unión.

© Paúl Aragón - UICN





Colibrí Pico Ancho Norteño (*Cyanthus latirostris*)

© Christian Schwarz (CC BY-NC)

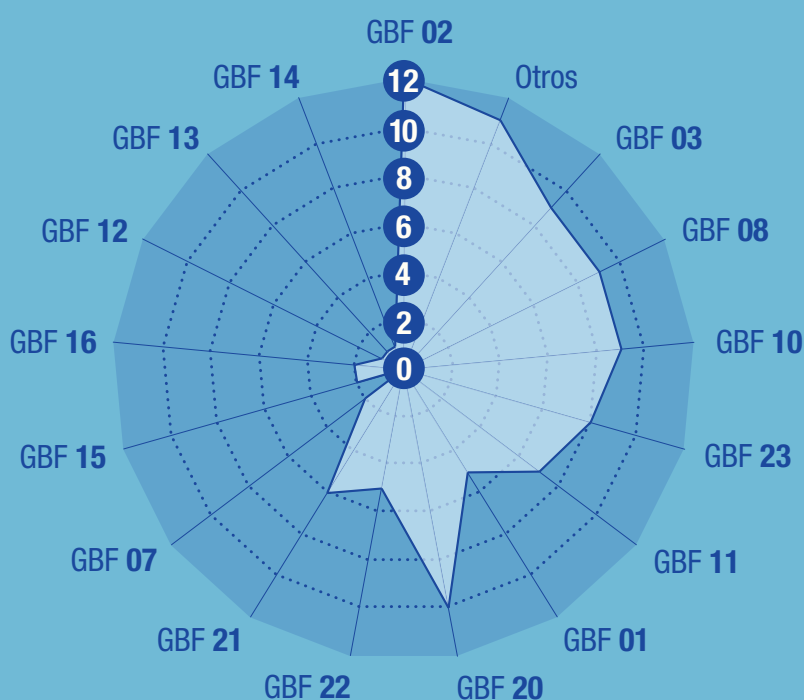


Marco mundial de biodiversidad

Transformando metas globales en realidades territoriales

Aportes al Marco Mundial de Biodiversidad 2025

La contribución de UICN ORMACC al Marco Mundial de Biodiversidad





Los ejes prioritarios de contribución en el Marco Mundial de Biodiversidad

Nuestra ruta: de las metas globales al cambio

Meta GBF	Enfoque estratégico	Proyectos
Meta 2: Restauración	Restauración de ecosistemas con resultados destacados en Guatemala y Costa Rica.	12
Meta 3: Conservación (30x30)	Fortalecimiento de Áreas protegidas y otras medidas efectivas de Conservación basadas en Áreas.	9
Meta 8: Resiliencia climática	Recuperación de ecosistemas y la protección de fuentes de agua para reducir la exposición a efectos adversos del clima.	9
Meta 10: Producción sostenible	Soluciones basadas en la Naturaleza para mejorar la seguridad alimentaria.	9
Meta 23: Igualdad de género	Fortalecimiento de capacidades de las redes de mujeres indígenas y afrodescendientes.	8

Personas - justicia, derechos y conocimiento	Metas 22 y 23 Participación, justicia ambiental e igualdad de género.	Metas 13, 20 y 21 Distribución justa de beneficios (Protocolo de Nagoya), fortalecimiento de capacidades y ciencia accesible.
Tierra - integridad y paisajes productivos	Metas 1, 2 y 3 Planificación territorial, restauración y conservación (30x30).	Metas 10, 14 y 15 Sostenibilidad en agricultura/silvicultura, integración de biodiversidad en gobiernos y reporte de impacto del sector privado.
Agua y Océanos - vida y salud ecosistémica	Meta 2 Restauración de ecosistemas de agua dulce y costeros.	Meta 7 Lucha contra la contaminación (reducción de filtración de plásticos al océano).
Clima	Meta 8 Resiliencia y mitigación.	



Mariposa Monarca (*Danaus plexippus ssp*)

© Hagerty Ryan, USFWS - PIXNIO (CC0)



El Marco Mundial de Biodiversidad es la brújula global para la conservación. Adoptado en 2022 bajo el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB, por sus siglas en inglés), este acuerdo histórico establece las metas y acciones urgentes para detener y revertir la pérdida de naturaleza hacia el 2030, con la visión de vivir en armonía con ella para el 2050.

En México, América Central y el Caribe, la UICN ha convertido este mandato en una hoja de ruta práctica para decidir qué restaurar, qué proteger y qué transformar, asegurando que cada paso se dé con rigor técnico y plena legitimidad social.



En 2025, la UICN convirtió esa brújula en gestión concreta. A través de los proyectos implementados en la región, la Unión aportó de manera directa al cumplimiento de 16 de las 23 metas contempladas en el Marco Mundial de Biodiversidad. Es así que impulsó exitosamente la salud del paisaje, la efectividad de la conservación, la sostenibilidad productiva y la justicia ambiental.

El resultado se manifiesta en la capacidad instalada en la región para la conservación, lo cual se traduce en instituciones que planifican mejor, territorios que gobiernan con más herramientas, comunidades que sostienen soluciones y políticas públicas que empiezan a alinearse con el ritmo real de las urgencias y con los retos de los paisajes.

Cifras de impacto

14 093

hectáreas

en procesos de
restauración activa
(Meta 2)

4,8 millones

de hectáreas

bajo esquemas de
fortalecimiento de manejo
(Meta 3)

90

actores clave

articulados en la primera
plataforma nacional
contra el plástico
(Meta 7)



Sanar y proteger: el compromiso del 30x30

Metas 2 y 3

En 2025, la restauración avanzó como una tarea de reparación del territorio. La recuperación de ecosistemas degradados alcanzó 14 093 hectáreas, a través de la implementación de sistemas agroforestales, restauración con especies nativas y prácticas de manejo que reconstruyen suelo, agua y cobertura vegetal.

En paralelo, el compromiso 30x30 se sostuvo en una idea clave: no basta con declarar, hay que gestionar mejor. Por eso, el trabajo regional acompañó esquemas de fortalecimiento de manejo sobre 4,8 millones de hectáreas, conectando así planificación, financiamiento y efectividad.



© UICN

Producir para la vida: sostenibilidad y circularidad

Metas 7, 15 y 16

El año 2025 marcó un giro importante: la biodiversidad no se protege solo en áreas remotas; también se defiende en la ciudad, en los flujos de consumo y en la basura que llega a los ríos. Por eso, la región posicionó la economía circular como agenda de naturaleza.

En Guatemala, la plataforma National Plastic Action Partnership articuló a más de 90 actores del sector público y privado, organizaciones no gubernamentales, academia, personas recicladoras y organizaciones indígenas, para

trazar una hoja de ruta nacional contra la contaminación por plásticos, conectando responsabilidad empresarial, política pública y condiciones más dignas para recolectores de base.

La plataforma fue lanzada oficialmente bajo el liderazgo del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala, Miembro de la UICN, y se consolidó la estructura institucional clave del proyecto mediante la conformación del Comité Directivo, garantizando dirección política, articulación territorial y alineación con las prioridades



nacionales de gestión integral de residuos y desechos sólidos. Paralelamente, se estableció el Grupo Asesor de Métricas encargado de acompañar, alimentar y validar el análisis de línea base, modelación de escenarios y desarrollo de la hoja de ruta de acción nacional sobre los plásticos. El Grupo de Trabajo de Inclusión complementa este esfuerzo al asegurar que los procesos técnicos y de gobernanza incorporen la diversidad territorial, social e indígena del país, elemento fundamental para entender los impactos diferenciados de la contaminación en regiones rurales y comunidades vulnerables. La articulación entre estos tres mecanismos —Comité Directivo, Grupo Asesor de Métricas y Grupo de Trabajo de Inclusión— constituye el andamiaje técnico y político que permite a la plataforma National Plastic Action Partnership orientar decisiones informadas para disminuir la contaminación plástica en territorios prioritarios y avanzar hacia niveles no dañinos para la biodiversidad.

Esta visión de circularidad se extendió con fuerza hacia los Estados Insulares del Caribe a través de la iniciativa Closing the Caribbean Plastic Tap, financiada por la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo. La intervención se centra en cinco países: Antigua y Barbuda, Granada, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, y San Vicente y las Granadinas. En estos territorios la urgencia es latente: las costas caribeñas registran un promedio de 2 014 objetos de basura por kilómetro cuadrado, de los cuales una quinta parte son botellas de plástico que amenazan la salud de los arrecifes y la integridad de los ecosistemas marinos.

Durante 2025, esta iniciativa contribuyó directamente a la Meta 7 del Marco Mundial de Biodiversidad mediante el fortalecimiento de políticas, la creación de capacidades y acciones estratégicas orientadas a reducir la contaminación. El trabajo técnico del período incluyó el acompañamiento a procesos legislativos nacionales y regionales sobre la gestión de residuos en estas naciones, así como el diseño de un Programa de Pequeñas Subvenciones Sostenibles destinado a financiar soluciones locales.

Simultáneamente, el involucramiento activo de diversos sectores permitió el co-diseño de modelos de negocio circulares para la reconversión de polímeros en productos de valor comercial, tales como adoquines de jardín, madera plástica para mobiliario urbano y sistemas hidropónicos.

Al cierre de 2025, la gestión avanzó en la cuantificación científica de los flujos de residuos, proporcionando la evidencia necesaria para que el sector empresarial —especialmente en los rubros de turismo y pesca— evalúe sus riesgos relacionados con la biodiversidad. Estas acciones consolidan las condiciones habilitantes para la disminución de los riesgos de contaminación y mitigar los impactos negativos de los plásticos sobre la biodiversidad y la resiliencia en el Caribe.

“Este trabajo es más que una intervención en la gestión de residuos; es un llamado a reimaginar las economías, repensar los patrones de producción y consumo, y transformar el plástico de una carga en un recurso”.

Colina Levine, Secretaria Permanente del Ministerio de Medio Ambiente de San Cristóbal y Nieves





El derecho a conservar: justicia e inclusión

Metas 13, 21, 22 y 23

En 2025, la contribución al Marco Mundial de Biodiversidad también se expresó en protocolos de Consentimiento Libre, Previo e Informado con pertinencia cultural, en el fortalecimiento de redes de protección para personas defensoras y en la mejora de herramientas que permiten que la ciencia global sea útil en el territorio.

En esa línea, un aporte técnico con peso político fue la adaptación intercultural de la métrica STAR (Reducción de Amenazas y Restauración en Favor de las Especies). Sin embargo, su adaptación no se dio como ajuste cosmético, sino como una relectura metodológica para que los resultados reflejen amenazas locales, gobernanza indígena y lectura territorial. La integración de cosmovisiones y conocimientos tradicionales no “acompaña” la ciencia, la mejora.



(*Pitta megarhyncha*)

© JJ Harrison

En el ámbito de los recursos genéticos, 2025 marcó un avance en la generación de conocimiento técnico especializado en el Caribe. Se desarrolló la Evaluación de Distribución de la víbora de foso (*Bothrops caribbaeus*), categorizada como En Peligro en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN, y se realizaron talleres comunitarios para el manejo seguro de esta serpiente venenosa. Estas acciones fortalecen el monitoreo de la biodiversidad nacional en Santa Lucía, y establecen la base científica necesaria para futuros procesos de investigación, biotecnología y permisos de Acceso y Participación en los Beneficios.



Taller de manipulación segura de serpientes con Boa de Santa Lucía (*Boa ophias*)

© UICN



EN DIÁLOGO CON:

Dr. Lenn Isidore

Biodiversidad insular y el potencial estratégico de los recursos genéticos

Un diálogo con Lenn Isidore sobre la conservación de la víbora de foso de Santa Lucía (*Bothrops caribbaeus*).

En el marco de la Meta 13 del Marco Mundial de Biodiversidad, la comunidad internacional ha priorizado el acceso y la participación justa en los beneficios derivados de los recursos genéticos.

La protección de especies endémicas no solo resguarda el equilibrio ecológico, sino que, además, asegura la permanencia de bibliotecas genéticas únicas con potencial para la medicina global.

Lenn Isidore es biólogo de conservación, miembro de la Comisión para la Supervivencia de Especies de la UICN y experto en manejo de fauna silvestre, así como en el manejo de serpientes venenosas. Su labor con la víbora de foso (*Bothrops caribbaeus*) en Santa Lucía es un referente de cómo la gestión de especies de alto riesgo puede transformarse en un motor de conocimiento científico. En esta entrevista, Isidore detalla cómo la conservación de este reptil es, se enmarca en el acceso y la participación en los beneficios derivados de los recursos genéticos, y cómo este trabajo conecta la conservación de la biodiversidad con la gestión de riesgos para las comunidades.

Dr. Isidore, para situar la importancia de esta especie, en el contexto de la biodiversidad de las Antillas Menores, ¿qué hace que la víbora de Santa Lucía sea biológicamente única y cuál es su función dentro del ecosistema insular?

La *Bothrops caribbaeus* es un exponente crítico del endemismo insular. Aunque el género *Bothrops* está presente en el continente, esta especie evolucionó exclusivamente en Santa Lucía. Localmente conocida como sepa, que en creole significa serpiente, es nuestra única serpiente venenosa. A pesar del estigma histórico, cumple una función ecológica indispensable como depredador tope en selvas y bosques secos, ya que regula las poblaciones de roedores que afectan cultivos y pueden estar asociados a la transmisión de enfermedades.



Bajo las metas del Marco Mundial de Biodiversidad sobre recursos genéticos, ¿existe un valor médico o farmacológico documentado en el veneno de esta especie?

Definitivamente. En la actualidad, en Santa Lucía dependemos de antisueños producidos a partir de especies emparentadas, pero la investigación hacia un antídoto específico para nuestra víbora optimizaría la respuesta clínica. Más allá de las emergencias, los venenos de serpientes han contribuido al desarrollo de tratamientos médicos, particularmente en el ámbito cardiovascular. En el caso de esta especie, su valor farmacológico específico aún no se conoce, aunque representa un campo de interés para la investigación. Conservar la especie en su hábitat permite mantener estos recursos genéticos y su potencial para la investigación futura.

¿Cómo ha evolucionado la percepción de la comunidad local y qué rol juega el conocimiento tradicional en la transición del miedo al respeto por la sepa?

Históricamente, el conflicto humano-serpiente terminaba con la eliminación del ejemplar. En el marco del proyecto “Fortalecimiento de las políticas y los marcos institucionales de Acceso y Participación en los Beneficios mediante modelos demostrativos en Santa Lucía”, hemos buscado desmitificar a la especie sin ignorar su peligrosidad. Hemos integrado el conocimiento local para fomentar un modelo de coexistencia. La conservación es efectiva sólo cuando la sociedad civil se convierte en el primer filtro de protección de su propio patrimonio natural.

Para concluir, Dr. Isidore, ¿qué mensaje envía la gestión de la víbora de Santa Lucía sobre el liderazgo de la región en la agenda de biodiversidad?

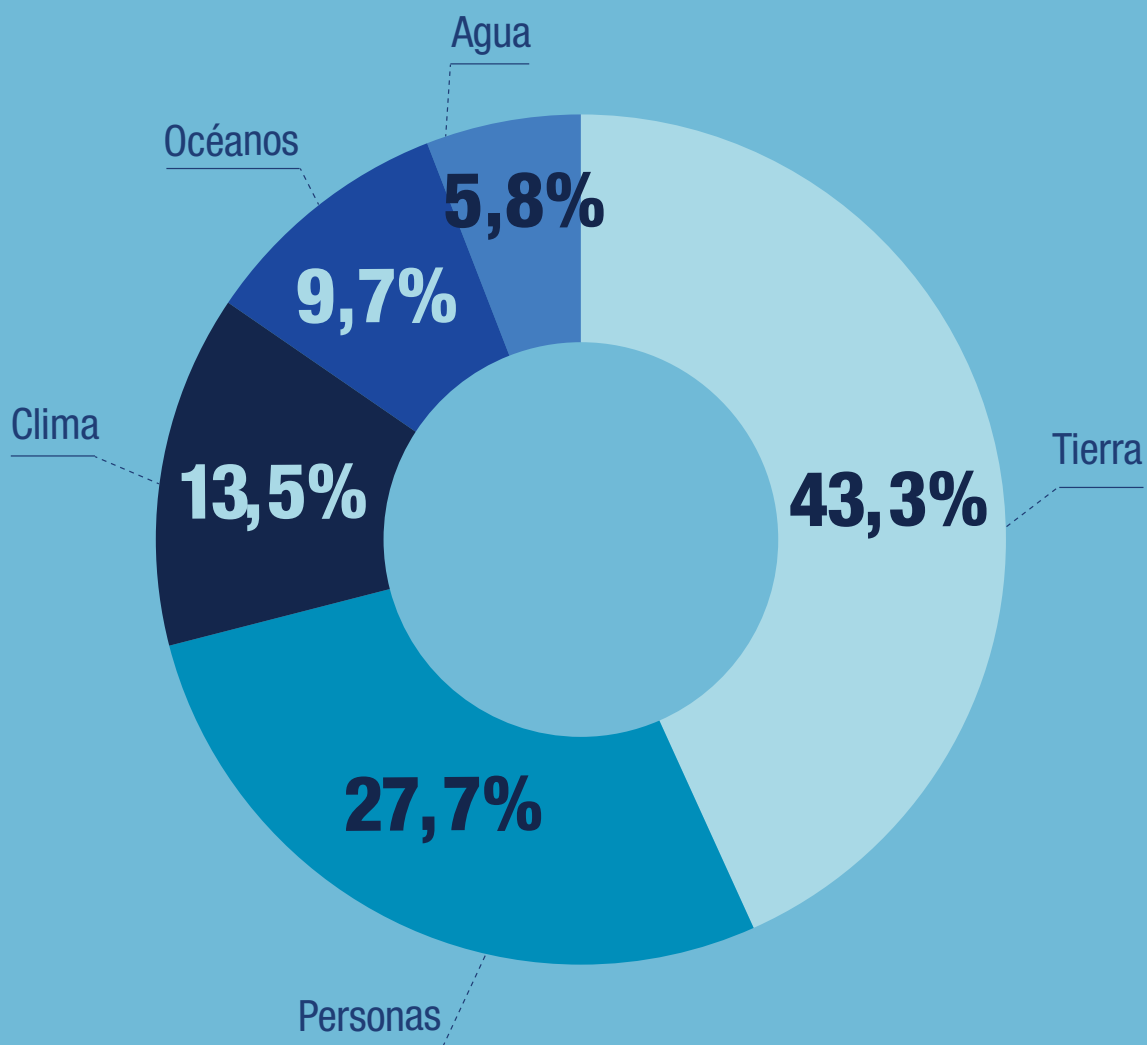
El mensaje es que necesitamos la biodiversidad completa. Cada especie es un eslabón vital en la red de la vida, incluso aquellas cuyo valor inmediato no comprendemos. La coexistencia es la única respuesta posible si queremos avanzar como humanidad. Por supuesto, la seguridad de las personas es nuestra prioridad, pero eliminar a las serpientes no es una solución viable. Mi compromiso es asegurar que la víbora de Santa Lucía persista y sobreviva, para que esa riqueza permanezca con nosotros y con las generaciones futuras. Solo tenemos un planeta y necesitamos a todos.

La gestión de la víbora de Santa Lucía, como bien señala Lenn Isidore, recuerda que la conservación no puede ser selectiva. Al proteger cada eslabón de la biodiversidad, Santa Lucía resguarda un patrimonio único y da una lección de coexistencia fundamental, un futuro donde el progreso humano y la supervivencia de las especies van de la mano.



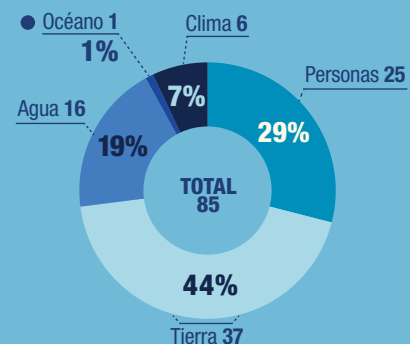
Naturaleza 2030

Contribuciones del portafolio regional a las áreas programáticas

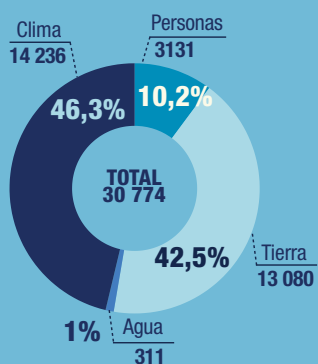




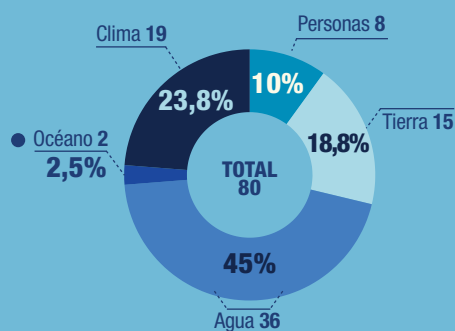
1. Políticas, leyes y mecanismos de gobernanza creados, mejorados e implementados



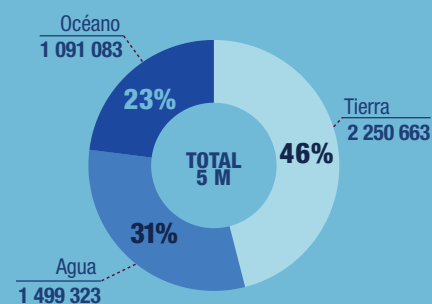
2. Personas capacitadas



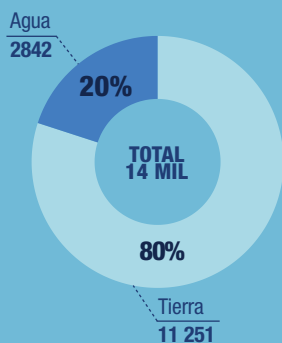
3. Estrategias, planes de acción y directrices creadas o mejoradas



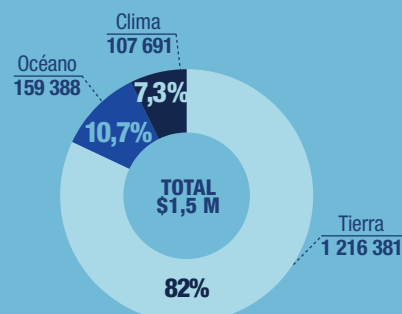
4. Hectáreas protegidas, gestionadas o conservadas



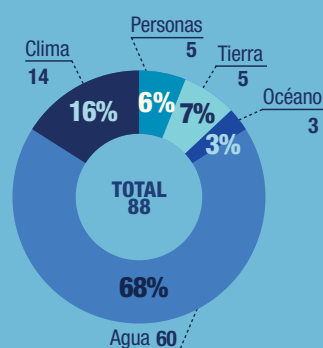
5. Hectáreas bajo esquemas de restauración



6. Inversión en insumos equipo o infraestructura



7. Contribuciones al conocimiento y la ciencia





Personas

Las personas, el origen de la conservación

Derechos, gobernanza, justicia y fortalecimiento de capacidades

Contribuciones del
portafolio regional
a las áreas
programáticas

Inversión

27,7%

del total 2025

25

políticas, leyes y mecanismos
de gobernanza creados,
mejorados e implementados

8

estrategias,
planes de acción y
directrices creadas
o mejoradas

10%

del total 2025

Personas
capacitadas

3 131



10%

del total
2025

5

contribuciones
al conocimiento
y la ciencia

6%

del total 2025



La dimensión humana de la conservación

En México, América Central y el Caribe, la conservación se define en la vida cotidiana de quienes custodian bosques, ríos, humedales y costas bajo presiones sociales, económicas y climáticas. Por ello, la contribución regional al Programa Naturaleza 2030 de la UICN se expresa en una convicción: sin derechos no hay conservación; sin gobernanza legítima no hay resultados sostenibles; y sin justicia no hay futuro para quienes defienden la vida.

En 2025, esta agenda se tradujo en resultados que conectan varias escalas: desde la política pública nacional hasta la asamblea comunitaria; de la jurisprudencia de alto nivel al monitoreo técnico en el territorio.



Guatemala

© UICN

El trabajo del área se orientó a fortalecer tres metas estratégicas:

01

Garantizar

el ejercicio pleno de derechos para crear un esquema de conservación justo e inclusivo.

02

Fortalecer

la gobernanza de manera contextual y culturalmente apropiada para el manejo y conservación eficaz de los recursos naturales.

03

Ampliar

la aplicación del Estado de derecho ambiental y la protección de las personas defensoras.



Marcos globales y gobernanza territorial



Honduras - Moskitia

© Priscilla Mora - UICN

El punto de partida en 2025 fue la transformación de compromisos globales en marcos aplicables a las diversas realidades de la región, con el objetivo de asegurar que los Pueblos Indígenas y afrodescendientes sean **actores clave** para la conservación de los territorios que han preservado históricamente.

En **Honduras**, esta apuesta se consolidó a través de la elaboración de la **Estrategia Nacional de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales**. Este instrumento, desarrollado de la mano del **Instituto de Conservación Forestal**, Miembro de la UICN, y el liderazgo de los Pueblos Indígenas locales, permitió crear las condiciones para operativizar el Consentimiento Libre, Previo e Informado, y reconocer modelos propios de propiedad colectiva.

La estrategia adquiere rostro en La **Moskitia hondureña**. La UICN acompañó a la organización **MOPAWI**, también Miembro de la UICN, en el fortalecimiento de los **siete consejos territoriales del Sistema Lagunar Karataska**. A través de protocolos de seguridad para personas defensoras ambientales, normativas de administración de recursos y monitoreo territorial, la iniciativa logró vincular la protección de la biodiversidad con la defensa del derecho al territorio. En conjunto, estas herramientas fortalecen capacidades y liderazgos locales, consolidan procesos locales de gobernanza, y promueven respuestas más eficaces ante las presiones territoriales.

Este enfoque impulsó el **Primer Encuentro de Monitores Indígenas**, en el cual el intercambio técnico entre Pueblos Indígenas amazónicos y el pueblo miskito permitió la adopción de herramientas digitales (ODK y ONA) para registrar amenazas socioambientales en zonas remotas. Gracias a esto, las decisiones comunitarias estuvieron respaldadas con evidencia técnica de alta precisión.



En las costas del Caribe, la gobernanza integra identidad cultural y conservación marino-costera. El acompañamiento de la UICN al **pueblo garífuna** en Honduras fortaleció procesos organizativos y espacios de toma de decisiones como el **Segundo Encuentro Nacional de Patronatos Garífunas**. Este evento permitió identificar prioridades de conservación construidas desde las voces de la comunidad y trasladarlas al **Plan de Participación Garífuna**.

El trabajo de la UICN también ha puesto un especial énfasis en el liderazgo de las mujeres afrodescendientes. En coordinación con la **Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO)**, se impulsaron espacios como el **Foro Internacional de Mujeres Negras y Afrodescendientes** o el **XIII Encuentro Nacional de la Mujer Afrohondureña**, los cuales permitieron consolidar las capacidades de incidencia en participación política de las mujeres, así como fortalecer espacios de articulación, incidencia y toma de decisiones desde los propios territorios.

Asimismo, se impulsó la formalización de un convenio de becas entre la **Universidad Nacional de Ciencias Forestales**, Miembro de la UICN, y la **Federación de Patronatos Garífunas de la Bahía de Tela**, garantizando que la juventud garífuna asuma el relevo generacional en la gestión técnica del territorio.

En El Salvador, la conservación tomó forma a través de la sistematización del conocimiento del Pueblo Indígena de Tacuba. El resultado fue un mapa biocultural del paisaje que integra sitios arqueológicos y lugares sagrados en el Área de Conservación Barra de Santiago – El Imposible. Esta herramienta fortalece la gobernanza y facilita la identificación de Otras Medidas Efectivas de Conservación al reconocer que el patrimonio natural y el cultural son inseparables.

Conozca más:



Cuando la tierra habla: monitoreo territorial indígena en América Latina



© Pilar Cáceres - UICN



EN DIÁLOGO CON:

Elsser Brown

MOPAWI: cuatro décadas de gobernanza territorial y proyección regional

La **Moskitia hondureña** es un mosaico de vida y cultura, una región multiétnica donde conviven **cuatro Pueblos Indígenas** en un equilibrio que hoy se encuentra bajo **múltiples presiones y amenazas**.

En este escenario de belleza y vulnerabilidad, **MOPAWI, Miembro de la UICN se ha erigido durante 40 años como la organización por excelencia en la defensa de los derechos y la conservación**. Tras cuatro décadas de labor ininterrumpida, la organización no solo celebra su legado, sino que se proyecta hacia Centroamérica como una ONG regional capaz de exportar un modelo de éxito basado en la autonomía territorial.

Para entender este impacto, conversamos con **Elsser Brown**, Director Técnico de la organización. Originario de La Moskitia y con 25 años de trayectoria en la institución, Brown representa el puente entre el conocimiento técnico-científico y la cosmovisión indígena que **MOPAWI** defiende con firmeza.

MOPAWI ha alcanzado recientemente el hito de los 40 años. ¿Cómo ha evolucionado la misión de la organización para trascender las fronteras de La Moskitia y proyectarse a nivel centroamericano?

MOPAWI cumplió cuarenta años de trabajo en La Moskitia este junio. Recientemente, reformamos nuestros estatutos para trabajar en otras regiones del país —y de Centroamérica— como una ONG regional. Nuestra labor se fundamenta en dos ejes principales: la defensa de derechos humanos e indígenas, y la conservación de la biodiversidad y la naturaleza. Esta experiencia acumulada nos permite escalar nuestras líneas de acción en gobernanza democrática y gestión del cambio climático a un nivel más amplio.



Desde la experiencia de MOPAWI, ¿qué enfoque técnico permite gestionar los recursos naturales desde una visión territorial e integral? ¿Y qué mecanismos concretos utilizan para implementarlo en la práctica?

En los territorios indígenas no se ven los recursos de manera fragmentada; los ríos no se desconectan de los bosques. Por ello, nuestras líneas de acción buscan el fortalecimiento organizativo de las estructuras locales para que el manejo de recursos sea holístico y no dependa de entidades que solo ven una “capa” del ecosistema.

La Moskitia enfrenta presiones externas graves. ¿Qué herramientas concretas han desarrollado para proteger la integridad territorial?

Hemos facilitado la creación de instrumentos como el **Protocolo Bio-cultural de Consulta**, reconocido por el gobierno en 2019 como mecanismo oficial para proyectos en La Moskitia. Además, ante amenazas como la compra de tierras y la introducción de ganado en territorios no reglamentados, hemos desarrollado protocolos de monitoreo y protección a defensores. Estos instrumentos son de alta calidad técnica y científica, están validados por la UICN, y están siendo traducidos a la lengua local para su aplicación efectiva por las comisiones de vigilancia territorial.

Usted menciona que incluso dentro de las comunidades hay riesgos de perder la visión tradicional. ¿Cómo asegura MOPAWI que los procesos sigan siendo legítimos y participativos?

Debemos ser justos: a veces las organizaciones indígenas también pierden la perspectiva ancestral y negocian recursos de manera aislada. Para evitar esto, la construcción de nuestros instrumentos es altamente participativa, mediante asambleas intercomunitarias y territoriales.

Las iniciativas y acciones son diseñadas desde el compartir por muchos años con organizaciones y estructuras indígenas, con un conocimiento de los territorios; es decir, no son temas que a nosotros se nos ocurren sino que, después de jornadas, meses, incluso años de observación, y también de abordaje, de discusión y diálogo con las estructuras indígenas, se determina un programa de desarrollo de capacidades en el cual se incluye el monitoreo.

Como profesional y habitante de la región, ¿cuál considera es el rumbo que debe marcar la conservación para asegurar el futuro de La Moskitia y MOPAWI?

El rumbo es la justicia y la soberanía. Existe un principio claro: “La Moskitia es de los miskitos”. El valor agregado de nuestra gestión técnica ahora incluye herramientas digitales y alianzas con entidades de derechos humanos para la seguridad de las personas defensoras. Mi convicción es que el eslabón más fuerte de la conservación son las personas. Si trabajamos con los consejos territoriales —los verdaderos propietarios del bosque— garantizaremos un mundo más verde para las generaciones que vienen. No tenemos tiempo que perder, el equilibrio de la vida depende de esta persistencia.



Justicia ambiental: el derecho como infraestructura de conservación

En una región donde la defensa del ambiente implica riesgos persistentes, fortalecer el Estado de Derecho es una contribución directa del Programa Naturaleza 2030. En 2025, la investigación sobre **Buenas Prácticas Judiciales vinculadas al Acuerdo de Escazú** sistematizó estándares de acceso a la justicia y participación pública, y fortaleció el rol del Poder Judicial como garante de la paz ambiental.

Esta lógica se extendió al **Encuentro Regional de Personas Defensoras Ambientales** en Antigua Guatemala. Más de 70 líderes de 60 organizaciones intercambiaron protocolos de autoprotección, herramientas de vigilancia territorial y experiencias de comunicación comunitaria y gobernanza indígena. El esfuerzo culminó en el documento **Horizontes Comunes**, el cual sentó las bases para una comunidad de práctica regional y para respuestas regionales coordinadas a las amenazas comunes que enfrentan las personas defensoras y sus territorios.

“Finalmente, es encontrar una comunidad que conecta a diferentes territorios, diferentes temas, pero que intenta construir una noción común de este bien colectivo que es la conservación de la naturaleza”.

Armando Hernández, México

Encuentro Regional de Personas Defensoras Ambientales

© Pilar Cáceres - UICN





Ciencia global con legitimidad territorial: aplicación intercultural de STAR

La innovación regional también reside en ajustar herramientas globales a las realidades locales. En 2025, la región lideró la adaptación intercultural de la métrica **STAR** (Reducción de Amenazas y Restauración en Favor de las Especies) en territorios indígenas de Mesoamérica.

El proceso, que contó con la asistencia técnica de **Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica**, Miembro de la UICN de México, permitió integrar la **gobernanza indígena como variable analítica, así como una interpretación desde la cosmovisión indígena de la Lista Roja de Especies Amenazadas**.

Al correlacionar las categorías de la **Lista Roja** de la UICN con los conocimientos tradicionales, la herramienta técnica se ha convertido en un puente de diálogo entre la ciencia global y la gestión comunitaria.



Caribbean Reef Shark
(*Carcharhinus perezii*)

© R Vasconcellos

Conozca más:



Descubre las claves para aplicar
STAR en Territorios Indígenas



Tierra

Ecosistemas sanos, suelos vivos y paisajes restaurados

La infraestructura que sostiene el
desarrollo de la región

Contribuciones del
portafolio regional
a las áreas
programáticas

Inversión

43,3%

del total 2025

25

políticas, leyes y mecanismos
de gobernanza creados,
mejorados e implementados



Personas
capacitadas

13 080



43%

del total
2025

15

estrategias, planes de acción
y directrices creadas o
mejoradas

**11 251****hectáreas
restauradas****80%**

del total 2025

2 250 663,29**hectáreas
protegidas,
gestionadas o
conservadas****46%**

del total 2025

6**contribuciones
al conocimiento
y la ciencia****7%**

del total 2025

USD 1 216 381,92**inversión en
insumos equipo o
infraestructura****81%**

del total 2025

Impacto 2025

24**Áreas protegidas
fortalecidas**
(más de 2 millones de hectáreas)**+ 45 herramientas****de gestión y planificación**
de Áreas protegidas elaboradas



Ecosistemas sanos, suelos vivos y paisajes restaurados: la infraestructura que sostiene el desarrollo de la región

En México, América Central y el Caribe la tierra constituye la infraestructura vital sobre la cual se asienta el desarrollo y la seguridad de la región. Allí se sustenta la seguridad alimentaria, la estabilidad de los paisajes y la posibilidad de prosperar de millones de personas.

Para la UICN, la conservación en esta área es una práctica tangible que se manifiesta en la vitalidad de los suelos, la regeneración de los bosques, la gobernanza del territorio y los recursos, y la conservación de las Áreas protegidas.

Durante 2025, la gestión regional de la organización se enfocó en salvaguardar esta integridad ecosistémica mediante dos contribuciones estratégicas al **Programa Naturaleza 2030**: la consolidación de la capacidad técnica regional para alcanzar las metas del Marco Mundial de Biodiversidad, y el escalamiento de modelos de restauración y sostenibilidad productiva en el territorio.

La labor en área **Tierra** se articuló en torno a tres metas estratégicas:

01

Fortalecer

la gestión y efectividad del manejo de las Áreas protegidas y Otras Medidas Efectivas de Conservación.

02

Acelerar

la restauración forestal y productiva bajo criterios de resiliencia ecosistémica.

03

Consolidar

prácticas agrícolas sostenibles.



Áreas protegidas: el núcleo de la resiliencia regional

Del sitio al paisaje: arquitectura técnica y gobernanza para una gestión efectiva

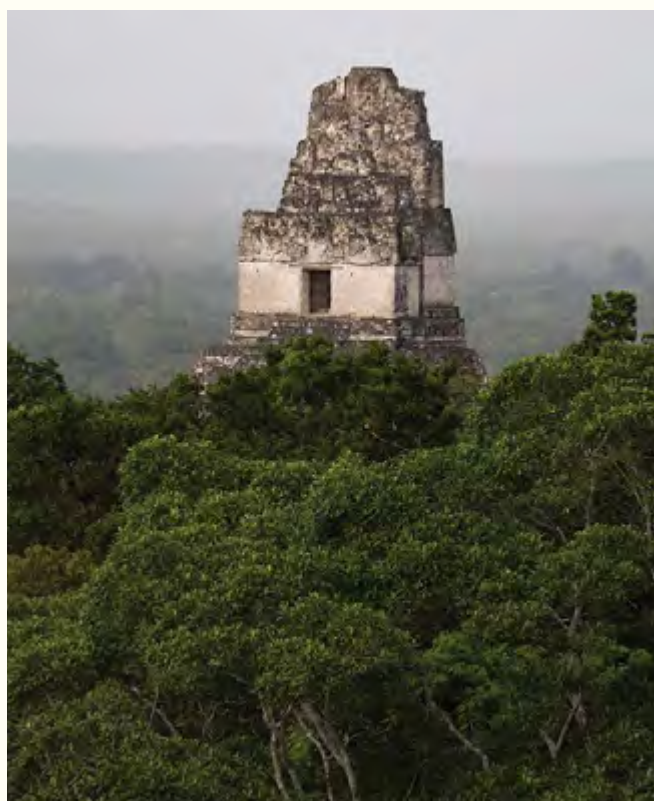
La región reforzó la gestión de 24 Áreas protegidas (más de 2 millones de hectáreas) mediante instrumentos de planificación y gobernanza.

En 2025 se acompañó la elaboración de 13 planes de manejo, 10 planes de uso público, tres planes de investigación y monitoreo, tres planes de monitoreo biológico integral, y tres planes de adaptación y mitigación al cambio climático para Áreas protegidas de Honduras, El Salvador y Costa Rica, incluyendo el sub-sistema de Áreas Naturales Protegidas de la Zona Sur de Honduras y sitios emblemáticos como el Parque Nacional Tortuguero (Costa Rica).

Esa arquitectura técnica se complementó con planificación de mayor escala: tres planes de gestión integrada de paisaje, el plan de manejo binacional del Parque Internacional La Amistad (PILA, Costa Rica–Panamá) y el Plan Trinacional de Manejo del Golfo de Honduras, que ordenan la coordinación transfronteriza.

La UICN consolidó su rol como facilitador de la gobernanza trinacional en la Selva Maya, el mayor bosque tropical continuo de Mesoamérica. La reactivación de los mecanismos formales de coordinación entre México, Guatemala y Belice, a través del Grupo Estratégico de Coordinación Regional y del Grupo Operativo de Coordinación, facilitó el relevo de la Presidencia del Grupo Estratégico de Coordinación Regional de México a Guatemala y promovió la articulación de actividades conjuntas que incluyeron talleres e intercambios de experiencias.

Entre ellas, se apoyó el proceso de elaboración de la Hoja de Ruta del Acuerdo de Calakmul, que prioriza el manejo transfronterizo, la gobernanza institucional, la participación comunitaria y la sostenibilidad financiera del macizo forestal. Finalmente, se apoyó la organización de la quinta Reunión del Consejo Ejecutivo de la Gran Selva Maya, en la que se reunieron las autoridades responsables del manejo de las Áreas protegidas de los tres países.



Selva Maya

© Luis Ecker - UICN



Se fortalecieron 22 plataformas de gobernanza local de Áreas protegidas en Guatemala, Belice, El Salvador, Costa Rica, Honduras y Panamá, las cuales promueven la participación activa de mujeres y jóvenes en la toma de decisiones y la gestión de los recursos naturales. Como parte de este esfuerzo por institucionalizar la equidad, se elaboró la “Guía metodológica para mejorar la participación social con enfoques de género e interseccionalidad en instrumentos de planificación, implementación y evaluación para el manejo de las Áreas protegidas de Costa Rica”. Este tipo de herramientas, sumadas a iniciativas como el campamento de monitoreo ambiental en Tortuguero, o la capacitación de buceo científico para jóvenes en Belice, demuestran el compromiso con el relevo generacional y la inclusión en la gestión ambiental.

Equipos, estándares y datos: la “infraestructura invisible” de la conservación

Cuando la crisis aprieta —incendios, presión territorial, degradación— la conservación depende de capacidades y estándares comunes. Por ello, este 2025 la UICN emprendió varios procesos de fortalecimiento de capacidades. Por ejemplo, gracias al apoyo del Sistema Nacional de Áreas de Conservación en Costa Rica, 25 guardaparques de toda la región obtuvieron certificación universal en manejo de incendios forestales. Su capacidad de prevención y respuesta se fortaleció, y creó una nueva solidez regional basada en las mejores prácticas y en protocolos compartidos.

La región también avanzó en la aplicación del estándar de la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas, así como en la identificación y evaluación de Otras Medidas Efectivas de Conservación basadas en Áreas, como vía para alcanzar las metas nacionales, regionales y globales relacionadas al 30x30.

Taller OMEC Caribe

© UICN





Lista Verde de Áreas protegidas

El Parque Natural Metropolitano, Miembro de la UICN, se convirtió en el primer sitio de Panamá en enviar su expresión de interés, activando así el proceso a nivel nacional.

Se elaboró un Plan de Acción para los cinco sitios de Honduras que se encuentran en etapa de candidatura (Parque Nacional Montaña de Celaque, Parque Nacional Cerro Azul Meámbar, Zona Productora de Agua El Jilguero, Jardín Botánico y Centro de Investigación Lancetilla, Refugio de Vida Silvestre Montaña de PUCA).

Se avanzó en la evaluación de sitios emblemáticos en Costa Rica (Parque Nacional Chirripó y Reserva Biológica Bosque Nuboso de Monteverde).

Se formó y capacitó el Grupo de Expertos y Expertas de Evaluación de la Lista Verde de Belice.

Además se lanzó el Centro Regional de Biodiversidad, alojado en la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo del Sistema de Integración Centroamericano, y contó con el respaldo financiero canalizado por la UICN y el Banco de Desarrollo Alemán. El afán del proyecto radica en el monitoreo del avance regional del Marco Mundial de Biodiversidad con métricas basadas en la Lista Roja de Especies Amenazadas, la Lista Roja de Ecosistemas y la Lista Verde de Áreas Protegidas.

Con el objetivo de reforzar la capacidad operativa en campo y ampliar la infraestructura para la protección, la UICN movilizó más de USD 750 000. Esta inversión contempló la reconstrucción de muelles y bases operativas en Belice, la renovación de sistemas de agua y electricidad en puestos de vigilancia de Costa Rica, y la entrega de equipo tecnológico de punta —drones, cámaras trampa y sistemas de radiocomunicación— para patrullajes y prevención de incendios.

Otras Medidas Efectivas de Conservación basadas en Áreas

Panamá se convirtió en el primer país de Mesoamérica en establecer un marco regulatorio para reconocer las Otras Medidas Efectivas de Conservación, mientras que Honduras formuló su Estrategia Nacional de Otras Medidas Efectivas de Conservación para integrar los esfuerzos de conservación de Pueblos Indígenas y propietarios privados en las Metas del Marco Global de Biodiversidad.

En el Caribe, un taller regional apoyó a los países participantes en la comprensión de las Otras Medidas Efectivas de Conservación y su contribución a la Meta 3 del Marco Mundial de Biodiversidad; en la revisión de las condiciones habilitantes para su reconocimiento, gestión y evaluación en la región; y en el análisis del estado actual del monitoreo y la presentación de informes nacionales ante el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

“Los resultados del taller nos ayudarán a aportar mayor estructura a la gestión y al posible reconocimiento de las Otras Medidas Efectivas de Conservación, que podrían ya existir en Trinidad. Esto permitirá alinear mejor nuestros esfuerzos con el Convenio sobre Diversidad Biológica”.

Julius Smith, Especialista Ambiental del Ministerio de Planificación, Asuntos Económicos y Desarrollo de Trinidad y Tobago



Del conocimiento a la acción: el legado de BIOPAMA en el Caribe

Desde 2012 hasta 2025, el **Programa de Gestión de la Biodiversidad y las Áreas Protegidas (BIOPAMA)** ha apoyado a los países de África, el Caribe y el Pacífico en el fortalecimiento de la gestión y la gobernanza de su biodiversidad y recursos naturales. Con el uso de herramientas basadas en datos, servicios técnicos y financiamiento, el programa fortaleció las capacidades de los actores de la conservación y contribuyó a mejorar la toma de decisiones frente a prioridades regionales.

En el Caribe, un punto crítico de la biodiversidad, este programa ha fortalecido los esfuerzos de conservación

mediante un enfoque integral y multinivel. Además ha contribuido a metas globales a través de la generación de datos, el intercambio de conocimiento y la incidencia basada en evidencia, brindando apoyo técnico y orientación en políticas públicas a los gobiernos para mejorar su implementación a nivel nacional. A escala local, fortaleció las capacidades institucionales y comunitarias mediante subvenciones dirigidas a necesidades específicas de conservación.

Al conectar a gobiernos, organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas y organizaciones comunitarias, el programa promovió enfoques colaborativos de conservación que trascienden fronteras. El **Portal de Áreas Protegidas del Caribe** (Caribbean Protected Areas Gateway) refleja este legado al facilitar mecanismos de cooperación regional que continuarán más allá del programa.

En cifras

+ 800 profesionales capacitados.

Mejoras en la efectividad de la gestión de **71 Áreas protegidas** y conservadas con una cobertura total de **2 129 893 hectáreas**.

+ 300 conjuntos de datos relacionados con áreas.

7 766 miembros de comunidades locales beneficiados a través del componente de subvenciones.

6 791 personas con beneficios socioeconómicos fortalecidos.

21 especies en peligro de extinción de los Pueblos Indígenas maya K'iche', kaqchikel y mam.

Conozca más:



BIOPAMA's Caribbean Legacy - UICN



El Gran Agujero Azul del arrecife de Belice

© Adobe Stock/James



Restauración para la resiliencia y la mitigación

La restauración forestal y de paisajes productivos alcanzó 11 200 hectáreas en siete países (Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá y San Cristóbal y Nieves), a través de la implementación de sistemas agroforestales y silvopastoriles, prácticas de conservación de suelo, plantaciones forestales y reforestación con fines de protección y producción.

Sobre 2 535 hectáreas restauradas se llevó a cabo un modelado de captura de carbono que proyecta 288 521 toneladas de dióxido de carbono equivalente (CO₂e) capturadas en dos décadas. De estas, 199 503,61 provendrían de acciones de restauración productiva y 89 018,36 de la restauración ecológica, lo que refleja el aporte diferenciado y complementario de ambos enfoques de restauración. Este resultado evidencia que la restauración es una medida de mitigación climática efectiva que, además, moviliza la economía ecológica y regenera los suelos.



©UICN





Regenerar la tierra para asegurar el futuro: agricultura sostenible

En el Corredor Seco Centroamericano **150 pequeños productores lideran la transición hacia la sostenibilidad**, mediante la aplicación de modelos de **agricultura orgánica en parcelas familiares**. A través de **escuelas de campo basadas en el intercambio horizontal de saberes**, las personas productoras consolidan y promueven las buenas prácticas agrícolas que fortalecen la salud de la tierra, lo cual las posiciona como los verdaderos protagonistas de la resiliencia en el territorio.

A través de la implementación directa en parcelas, se promovieron prácticas productivas sostenibles como la rotación y diversificación de cultivos, la elaboración de abonos orgánicos, la incorporación de árboles en los sistemas productivos, el uso de semillas criollas y la creación de bancos de semillas.

Además, se impulsaron técnicas para disminuir la erosión del suelo, el uso racional del agua en los cultivos, la construcción de reservorios, la restauración de manantiales y la protección de cuencas hidrográficas, a fin de fortalecer la resiliencia productiva y ambiental de las comunidades del **Corredor Seco Centroamericano**. Las buenas prácticas agrícolas identificadas en los tres países miembros del Trifinio (Guatemala, El Salvador y Honduras) fueron recopiladas en un compendio que recoge las experiencias y orienta las buenas prácticas.

Este enfoque culminó en el evento **“Diálogo Regional: hacia paisajes productivos, sostenibles y biodiversos en México y la región del SICA”**. Fue un espacio de reflexión colectiva sobre el papel de la agricultura como motor de desarrollo, pero también como un sector clave para enfrentar los crecientes retos ambientales de la región. En el encuentro participaron los Ministerios de Agricultura de los países miembros del **Sistema de Integración Centroamericano**, junto a productoras y productores de diversos sectores (agricultura familiar, saberes indígenas, agricultura comercial).

Para mí como joven que empieza en la agricultura es muy importante animar a otras jóvenes mujeres porque somos el futuro y no podemos depender solo de los adultos productores; ellos ya se están yendo y estamos quedando nosotros, que debemos obtener el conocimiento ancestral que ellos tienen. Es importante que nos involucremos en la agricultura, en conservar nuestros recursos naturales, en cuidar nuestra tierra, para nuestros hijos, para nuestro futuro”.

Angela Mai, Productora de sandías de Belice



El intercambio y la integración de saberes permitió analizar con profundidad las condiciones facilitadoras necesarias para la transformación de los sistemas productivos y reconocer que las **Soluciones basadas en la Naturaleza** son indispensables para la creación de un sistema alimentario inclusivo y resiliente.

Este diálogo se apoya en una trayectoria consolidada: desde 2019 con la plataforma **Agricultura, Silvicultura y Otros Usos de la Tierra** (AFOLU) de la **Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura** (FAO) y, desde hace una década, con el **Reto de Bonn**.



Angela Mai

© Oscar Villeda - UICN

Dato histórico

Entre 2011 y 2021, la región restauró más de un millón de hectáreas en Guatemala, Costa Rica y El Salvador. Este avance se monitorea con el Barómetro de la Restauración y posiciona a la región en el Decenio de las Naciones Unidas para la restauración de los ecosistemas.



En el área Tierra, el 2025 confirma que la conservación efectiva es una suma de **infraestructura técnica, legitimidad política y suelos productivos**. Desde la coordinación transfronteriza hasta el pulso cotidiano de una parcela en el Corredor Seco, la región fortaleció las condiciones para que la naturaleza siga siendo el soporte de la vida, y para que las decisiones globales se sostengan sobre tierra que ha vuelto a respirar.



Volcán Popocatepetl - México

wirestock / Envato Elements (Item ID: BZEKXPSFT)



Agua

Proteger el agua desde sus fuentes

Contribuciones del portafolio regional a las áreas programáticas

Inversión

5,8%

del total 2025

16

políticas, leyes y mecanismos de gobernanza creados, mejorados e implementados

1 499 323

hectáreas protegidas, gestionadas o conservadas

31%

del total 2025

Personas capacitadas

311



2 842



hectáreas restauradas

20%

del total 2025

60

contribuciones al conocimiento y la ciencia

68%

del total 2025

36

estrategias, planes de acción y directrices creadas o mejoradas

45%

del total 2025

Impacto 2025

23

humedales de importancia internacional

bajo gestión fortalecida (1,49 millones de hectáreas) en ocho países del Caribe.

20

consejos de microcuencas

en Guatemala con planes de manejo activos.



Gestión hídrica y conservación de humedales para asegurar el futuro

El agua es el elemento que conecta la estabilidad social con la salud de los ecosistemas; es la infraestructura natural para la seguridad alimentaria, la economía local y la integridad biológica. En 2025, la UICN concentró su acción regional en torno a tres objetivos estratégicos:

01

Fortalecer

la gobernanza hídrica participativa y la gestión de microcuencas.

02

Implementar

estándares internacionales para una gestión resiliente de humedales, incluidos los transfronterizos.

03

Coordinar

ciencia y alianzas para frenar la pérdida acelerada de especies dulceacuícolas. Dicho de otro modo, proteger el agua desde la raíz (cuenca), sostenerla en su tejido vivo (humedales) y defender su biodiversidad en ríos, lagunas y sistemas continentales.



Yabirú (*Jabiru mycteria*)

© Maury Eldridge

Gobernanza hídrica: el manejo desde la comunidad

Muchas veces, la seguridad hídrica se decide en espacios locales: asambleas, juntas de agua, acuerdos comunitarios y planes de manejo de microcuencas. En Guatemala, la UICN acompañó el fortalecimiento de **20 Consejos de Microcuencas**, a través de procesos de formación técnica y apoyo organizacional. Se implementaron **planes de manejo** que integran sistemas agroforestales, conservación de suelos y agua, así como prácticas orientadas a sostener la recarga hídrica. Un elemento clave de este acompañamiento fue el impulso de la participación y el liderazgo de las mujeres en la gestión del territorio, pues, la gobernanza del agua solo es sostenible si incorpora a quienes sostienen diariamente este recurso.

En Costa Rica, el trabajo se concentró en la gestión comunitaria del agua potable. La UICN acompañó a cuatro Asociaciones Administradoras de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunales para implementar medidas de Adaptación basada en Ecosistemas, diseñadas específicamente para proteger las fuentes, asegurar la continuidad del servicio y reducir vulnerabilidades frente a la variabilidad ambiental.



Humedales del Caribe: una red de protección regional

En el Caribe, la UICN impulsó el uso racional de **23 humedales de importancia mundial (sitios Ramsar)** que abarcan **1,49 millones de hectáreas en Antigua y Barbuda, Belice, Cuba, República Dominicana, Granada, Jamaica, Santa Lucía y Suriname**. El avance más significativo fue la traducción del estándar internacional de rutas concretas para la creación y adopción de **planes de acción nacionales** que se enfoquen en el uso racional y sostenible en políticas, leyes y regulaciones en sectores estratégicos donde el agua forma parte de turismo, ambiente, manejo costero y gestión hídrica.

Este proceso de fortalecimiento combinó técnica y viabilidad política. Inició con un taller regional que desarrolló una **herramienta de análisis multicriterio** para evaluar las reformas propuestas; luego, a través de talleres virtuales de validación, se revisaron marcos normativos y prioridades nacionales para concretar la ambición nacional y regional.

Sobre este entendimiento común, se emprendió un proceso de fortalecimiento de capacidades que constituyó la base para la ejecución de planes de uso de tecnología, mejoras en los esquemas de manejo, e implementación de programas de formación para la evaluación de vulnerabilidad y el diseño de sistemas de monitoreo.

El resultado fue un conjunto de herramientas aplicadas en los 23 humedales:

23 evaluaciones de vulnerabilidad

para priorizar intervenciones según las condiciones ecológicas de cada sitio.

12 evaluaciones de efectividad de manejo

utilizando el esquema **R-METT** (Ramsar Management Effectiveness Tracking Tool o Herramienta de seguimiento de la efectividad del manejo de los sitios Ramsar), alineadas con la **Resolución 12.5** de la Convención Ramsar.

8 programas de monitoreo con sistemas de alerta temprana,

uno por país, para seguimiento de componentes biológicos.

8 planes de manejo integrado de zonas costeras,

construidos a partir de revisión de procesos de ordenamiento marino y validación nacional.

“Nuestro sitio Ramsar se ubica en un área fuertemente orientada al desarrollo, y estamos trabajando para mitigar algunos de esos efectos negativos junto con los desarrolladores, así como mediante decisiones de política pública que respalden la conservación. Buscamos construir una situación de beneficio mutuo, porque como pequeño Estado insular necesitamos que el desarrollo vaya de la mano con la conservación”.

Anthony Jeremiah, Jefe Forestal Interino de Granada





Ecosistemas de agua dulce: ciencia frente a la crisis

La crisis de agua dulce es uno de los problemas más complejos y urgentes de la región. En los últimos años, la acelerada pérdida de ecosistemas dulceacuícolas ha tenido impactos críticos tanto en las personas como en la biodiversidad.

En México, Centroamérica y el Caribe los ecosistemas de agua dulce desaparecen tres veces más rápido que los terrestres y marinos. Este hecho ha conducido a que una cuarta parte de las especies evaluadas en la Lista Roja de la UICN esté amenazada.

Frente a este urgente desafío en 2025, la región respondió con ciencia y articulación. La UICN acompañó el Primer Simposio Mesoamericano para la Conservación de Biodiversidad y Ecosistemas de Agua Dulce en Guatemala, organizado por la Comisión de Supervivencia de Especies de la UICN. En él, se reunieron más de 200 personas expertas, conservacionistas, representantes de comunidades, organizaciones de sociedad civil, autoridades de gobierno, sector privado y académico, de Colombia, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Estados Unidos e Italia. Estas personas acudieron al encuentro para abordar estrategias innovadoras para la protección y el uso sostenible de aguas dulces.

Este simposio, pionero en su enfoque, posibilitó el espacio para debatir sobre la conservación y restauración de los ecosistemas dulceacuícolas mesoamericanos, en alineación con el Marco Mundial de Biodiversidad.

El encuentro puso sobre la mesa presiones críticas como el impacto del cambio climático sobre especies endémicas, el deterioro de los ecosistemas por la contaminación, el desplazamiento de especies nativas a causa de especies invasoras o exóticas y el uso indiscriminado de los recursos dulceacuícolas.

Dentro de los debates del simposio también se consideró cómo la toma de decisiones informadas es beneficiaria de la difusión de información y de los avances científicos sobre la conservación y restauración de biodiversidad y de los ecosistemas dulceacuícolas.

El evento cerró con un paso estratégico: la creación de la Alianza Mesoamericana para la Conservación de Especies de Agua Dulce, enfocada en la conservación y gestión integral de la biodiversidad y los ecosistemas dulceacuícolas.

“Buscamos crear un espacio donde la gente se conozca, genere redes de trabajo y, en especial, inspire a los jóvenes que puedan motivarse al ver el trabajo de gente con trayectoria consolidada”.

Yasmín Quintana, Miembro de la Comisión para la Supervivencia de Especies de la UICN

En 2025, el eje Agua confirma que la seguridad hídrica es la consecuencia de una gobernanza sólida en conjunto con una ciencia comprometida.

Desde los Consejos de Microcuencas en las tierras altas de Guatemala, hasta la red de Sitios Ramsar en el Caribe, además de la creación de una alianza para la defensa de la biodiversidad de agua dulce, la UICN consolidó la infraestructura natural y la arquitectura institucional necesarias para que el agua siga fluyendo como soporte de la prosperidad y la resiliencia regional.





Océano

Acción colectiva por nuestros océanos

**Contribuciones
del portafolio
regional
a las áreas
programáticas**

Inversión

9,7%

del total 2025

1

**políticas, leyes y mecanismos de
gobernanza creados, mejorados e
implementados**

1 091 083,35

**hectáreas
protegidas,
gestionadas o
conservadas**

23%

del total 2025

**Personas
capacitadas**

16



3

**contribuciones al
conocimiento y la ciencia**

3%

del total 2025

USD 159 388

**inversión en
insumos equipo
o infraestructura**

11%

del total 2025

2

**estrategias, planes de acción y
directrices creadas o mejoradas**

3%

del total 2025



Gestión costera y soberanía comunitaria: conservar la biodiversidad para sostener la vida

En México, América Central y el Caribe, el océano simboliza trabajo, alimento, identidad y futuro. Sus manglares amortiguan tormentas, sus arrecifes sostienen la diversidad, sus recursos permiten mantener los medios de vida de millones de personas y sus humedales protegen ciudades enteras.

En 2025, la **UICN** consolidó una estrategia regional que combina precisión técnica y liderazgo comunitario para que la conservación marino-costera se traduzca en bienestar real, especialmente, para Pueblos Indígenas, las comunidades afrodescendientes (garífuna), y las economías costeras artesanales.



Marlin Rayado (*Kajikia audax*)

© Fernando Olea

La acción del área Océanos se organizó en tres prioridades:

01 Fortalecer

la gobernanza participativa en ecosistemas críticos como manglares, arrecifes y humedales costeros.

02 Profesionalizar

la gestión de Áreas marinas protegidas con instrumentos de manejo y equipamiento de alta utilidad operativa.

03 Potenciar

cadena de valor sostenibles que dignifiquen el trabajo de mujeres y juventudes en territorios costeros.





Liderazgo comunitario en Honduras: una arquitectura de conservación con rostro local

En 2025, Honduras marcó un punto de inflexión con el lanzamiento del proyecto **“Conservación de la Biodiversidad Marino-Costera Basada en la Comunidad en Honduras”** (2025–2030), impulsado por la UICN junto a la **Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente de Honduras**, con apoyo del Gobierno de Canadá. La misión fue clara: proteger y restaurar la biodiversidad marino-costera poniendo en el centro la vida de las familias costeras, las mujeres y la juventud como parte de la gobernanza que decide.

El proyecto opera en sitios donde las presiones y amenazas como la deforestación, la contaminación, la erosión costera y la expansión urbana ponen en riesgo la vida de los ecosistemas y los medios de vida de las comunidades que los habitan y resguardan. Por eso, el modelo combina **Soluciones basadas en la Naturaleza** con un enfoque explícito en derechos humanos, equidad de género, inclusión social e interculturalidad.

La iniciativa tiene la proyección de trabajar en la **conservación de 150 000 hectáreas de ecosistemas críticos en 14 municipios costeros**, abarcando **10 Áreas protegidas y 8 sitios Ramsar**. Además, **proyecta la restauración de alrededor de 250 hectáreas**, que beneficiarán directamente a aproximadamente **4 000 personas**, de las cuales se estima que el **50%** serán representantes de **Pueblos Indígenas y afrodescendientes**, **35% mujeres** y, al menos, **25% jóvenes**.

“Este proyecto trabajará estrechamente con el Gobierno de Honduras, municipios, consejos territoriales, organizaciones de mujeres, juventudes y Pueblos Indígenas y afrodescendientes para que las decisiones se tomen de forma participativa, desde lo local hacia lo nacional”.

Pascal Medieu, Jefe de la Oficina de Cooperación de la Embajada de Canadá en Costa Rica, Honduras y Nicaragua

Estamos muy emocionadas en nuestras comunidades por este nuevo proyecto, porque lo necesitamos. Sé que UICN seguirá apoyándonos y motivándonos para hacer realidad nuestras iniciativas con las mujeres y jóvenes”.

Marlen Thomas, Lideresa garífuna, comunidad La Rosita



En colaboración con
Canada

**CONSERVACIÓN DE LA
BIOLOGÍA COSTERO-MARINO
Y LA COMUNIDAD**

SOLUCIONES BASADAS EN LA NATURALEZA Y
LOS DERECHOS EN LA CONSERVACIÓN

Protección

Uso Sostenible

Marlen Thomas



Pesca artesanal: sostener la economía del mar

La gobernanza marina empieza reconociendo a quienes sostienen la economía del mar. En Honduras, la UICN acompañó el fortalecimiento organizativo del sector pesquero a través del apoyo a la **Asamblea Constitutiva de la Mesa Nacional de Pescadores Artesanales**, y apoyó específicamente al **Comité de Mujeres** para visibilizar su rol y fortalecer liderazgo en conservación. Para 2026, el trabajo busca la obtención de la **personería jurídica** y la implementación del programa de trabajo de la Mesa.

“La mujer pescadora no solamente es la que sale en la lancha a pescar... El reto es que seamos visibles, empoderarnos... y hacer que se valore el trabajo de la mujer pescadora artesanal”.

Carmen Escoto, Vocal, Mesa Nacional de Pescadores Artesanales

Áreas protegidas: blindar la infraestructura marina con herramientas concretas

La conservación efectiva también se juega en la capacidad operativa. En México, la UICN apoyó el proceso de fortalecimiento de capacidades de la Comisión Nacional de Áreas naturales protegidas. Con una inversión de USD 159 388 en equipamiento estratégico (licencias de software, computadoras, drones, binoculares, chalecos, bengalas, equipos de seguridad y radiocomunicación y equipos de buceo) se logró fortalecer el trabajo de tres Áreas protegidas marinas: Reserva de la Biosfera Islas del Pacífico, Parque Nacional Revillagigedo, y Reserva de la Biosfera Caribe Mexicano. Además, se incluyó el fortalecimiento del Centro de Capacitación de Guardaparques en la Reserva de la Biosfera Islas Marías y las Direcciones Generales de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

Este fortalecimiento se acompañó con instrumentos de gestión que sostienen la gobernanza a largo plazo:

En **México** se formuló el **Programa de Manejo** de la Reserva de la Biosfera Islas del Pacífico de la Península de Baja California y su **Estrategia de Consulta Pública** (borrador previsto para 2026).

En **Belice** se actualizó el **Plan de Manejo de Port Honduras Marine Reserve**, integrando mecanismos de gobernanza para asegurar efectividad en el tiempo.

En 2025, el área Océanos confirma una idea simple y exigente: conservar el mar es sostener la vida. Honduras abre la ruta con un modelo financiado, comunitario e intercultural que protege ecosistemas críticos mientras fortalece medios de vida. Por su parte, México avanza al blindar capacidades operativas e instrumentos de manejo para que las Áreas marinas no dependan de la improvisación.

En conjunto, la UICN consolida una arquitectura regional de prosperidad azul donde la biodiversidad se defiende con ciencia, soberanía comunitaria, trabajo digno y futuro compartido.



Tortuga Cabezona (*Caretta caretta*)



Clima

Resiliencia climática con rostro local

Contribuciones del portafolio regional a las áreas programáticas

Inversión

13,5%

del total 2025

6

políticas, leyes y mecanismos de gobernanza creados, mejorados e implementados

14

contribuciones al conocimiento y la ciencia

16%

del total 2025

Personas capacitadas

14 236



46%

del total 2025

USD 107 691

inversión en insumos equipo o infraestructura

7%

del total 2025

19

estrategias, planes de acción y directrices creadas o mejoradas

24%

del total 2025

Impacto 2025

25 000

hectáreas

bajo medidas de Adaptación basada en Ecosistemas implementadas.

USD 2 345 200

movilizados para acción climática comunitaria en el altiplano guatemalteco.



Adaptación y mitigación basadas en ecosistemas: proteger la vida, sostener medios de subsistencia y bajar el riesgo en el territorio

En México, América Central y el Caribe, el cambio climático ha tenido implicaciones reales y críticas para la naturaleza y las personas. Las alteraciones climáticas están reordenando cosechas, alterando fuentes de agua, ocasionando incendios y vulnerando la seguridad de las comunidades. En 2025, la UICN consolidó una respuesta regional con un principio claro: **la resiliencia se construye con ecosistemas saludables y gobernanza capaz de sostenerlos**. Por eso, el trabajo climático se movió en tres direcciones que se refuerzan entre sí: **Adaptación basada en Ecosistemas** para reducir vulnerabilidades; **Soluciones basadas en la Naturaleza** para restaurar y mantener la infraestructura natural; y **evidencia técnica + capacidades locales** para decidir con anticipación.

En el eje Clima, la contribución regional se expresa en dos resultados clave:

01

Incrementar

Soluciones basadas en la Naturaleza para aportar a la mitigación.

02

Fundamentar

las respuestas climáticas en evaluaciones y conocimiento científico, con el fin de evitar efectos adversos sobre la naturaleza y las personas.

La fuerza del territorio: adaptación basada en Ecosistemas que se ve en el paisaje y se siente en la vida

La adaptación climática no se decreta: se ensaya, se mide y se aprende en el terreno. En Guatemala, Costa Rica y México, la UICN acompañó a pequeños productores agrícolas y ganaderos en la implementación de medidas de Adaptación basada en Ecosistemas como gestión de agua y suelo en sistemas productivos, buenas prácticas productivas para la recuperación de suelos degradados,

sistemas agroforestales, sistemas agrosilvopastoriles y silvopastoriles, plantaciones forestales, conservación de bosques para fines productivos y de protección, y restauración de paisajes. En Guatemala y México, una parte central de estos beneficios llega a Pueblos Indígenas y conecta resiliencia climática con derechos y permanencia territorial.



Corredor Biológico La Suerte: un territorio reconectado para la resiliencia

En el cantón de Pococí, provincia de Limón (Caribe Norte de Costa Rica), el clima extremo se combina con presiones cotidianas: producción agropecuaria intensiva, fragmentación ecológica, expansión, y demandas crecientes de servicios. La respuesta fue colectiva: el Corredor Biológico La Suerte —hoy incorporado al Sistema Nacional de Corredores Biológicos— se construyó desde un enfoque participativo que puso la realidad local como punto de partida para planificar conservación, producción sostenible y gobernanza.

En alrededor de 75 000 hectáreas (casi una tercera parte del cantón) y con cerca de 48 000 habitantes, el corredor opera como un tejido vivo que conecta Áreas protegidas, fincas, ríos y comunidades para recuperar conectividad ecológica y fortalecer servicios ecosistémicos clave (agua, suelo y biodiversidad).

“La comunidad siente que el corredor es suyo, porque lo construyó con sus propias manos y decisiones. Y eso es lo que lo hace fuerte”.

Luis Alejandro Vega Vargas, Consultor Ambiental de la Municipalidad de Pococí

Conozca más:



**Mapa narrativo
Corredor Biológico La Suerte**



Ciencia y decisiones a tiempo: información agroclimática para promover la seguridad alimentaria

En los ocho países que conforman el Sistema de la Integración Centroamericana, anticiparse al clima es parte de la seguridad alimentaria. Por eso, en 2025 la UICN fortaleció las **Mesas Técnicas Agroclimáticas**. En dichos espacios, ciencia, técnica, política pública y agricultores interpretan escenarios de variabilidad para generar recomendaciones prácticas.

El impulso incluyó un taller regional de intercambio en Ciudad de Panamá, coordinado con la **Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano** y la **Alianza Bioversity y Centro Internacional de Agricultura Tropical**, que dejó un plan de acción a cinco años, alineado con la **Estrategia de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima 2018–2030**.

Este fortalecimiento regional incluyó un intercambio de experiencias entre Guatemala y Panamá, donde una delegación del **Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá y de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano** profundizó con el **Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación y el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología de Guatemala** en la coordinación interinstitucional que posibilita el desarrollo de las **Mesas Técnicas Agroclimáticas**.

“Nos llevamos la idea de generar la información también por regiones climáticas para hacer un pronóstico mucho más atinado, así como la experiencia de trabajo con los pueblos originarios para hacer una Mesa Técnica Agroclimática mucho más robusta para Panamá”.

Jorge Carlos Hernández Jaén, Unidad Agroambiental, Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá



En el altiplano occidental de Guatemala, el **Proyecto Altiplano Resiliente** apoya específicamente a las **Mesas Técnicas Agroclimáticas** de Quiché, Quetzaltenango, Totonicapán y Chimaltenango. Es así que brinda asesoría técnica constante en la implementación de prácticas de adaptación aplicadas en parcelas agrícolas y forestales.

Como pilar de este apoyo, **en un esfuerzo conjunto** con el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología, **se creó la Red de Comunicadores Locales para el Clima**, integrada por **43 participantes de comunidades indígenas del altiplano**. Esta red traduce datos científicos complejos a lenguas locales, asegurando que la información meteorológica llegue de primera mano y de forma efectiva al territorio.

Los integrantes desarrollaron cuatro planes de comunicación; uno por cada Mesa Técnica Agroclimática, con el fin de sensibilizar sobre la gestión de cuencas.

“Buscamos informar, formar, sensibilizar y movilizar a las comunidades para promover una gestión más responsable de las cuencas y acciones climáticas”.

Silviamaria Emperatriz, Integrante de la Red de Comunicadores Locales para el Clima

“¿Qué mejor que tener una traducción de los datos meteorológicos a la propia lengua, y que puedan comprender la información de primera mano con personas que están dentro de la comunidad?”.

Gilma Gómez, Jefa de Investigación Meteorológica del Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología de Guatemala



Red de comunicadores por el clima

© UICN



Prepararse también es conservar

Cuando el clima golpea, la diferencia entre desastre y respuesta está en la organización.

En **La Moskitia hondureña**, la UICN apoyó la consolidación de **tres Consejos de Emergencia Territorial Indígena** como plataforma de gobernanza para coordinar con autoridades nacionales la respuesta a emergencias, activar sistemas de alerta temprana y sostener planes de cambio climático con pertinencia cultural y enfoque de derechos.

Incorporar conocimientos tradicionales en la gestión de riesgos es una condición de eficacia cuando se trabaja en territorios indígenas y afrodescendientes.

Más allá de la respuesta inmediata, la resiliencia en 2025 se consolidó en la institucionalización de la naturaleza en los instrumentos de planificación del desarrollo. En Costa Rica y Guatemala, como resultado de procesos participativos con instituciones del Estado, Pueblos Indígenas y sociedad civil, la **Adaptación basada en Ecosistemas** fue incorporada como eje estratégico en instrumentos de planificación territorial tanto a nivel local como nacional. Un hito destacado es el **Plan Nacional de Desarrollo Rural Territorial 2024-2030 de Costa Rica**, una herramienta diseñada para orientar la inversión pública que incluye el cambio climático.

“El Plan Nacional es una herramienta fundamental para transformar las comunidades rurales en territorios prósperos y resilientes. Permitirá orientar de manera más efectiva la inversión pública, fortalecer las capacidades locales y dinamizar la economía rural mediante el trabajo conjunto con los Consejos Territoriales de Desarrollo Rural, gobiernos locales y el sector privado”.

Ricardo Quesada Salas, Presidente Ejecutivo del Instituto Nacional de Desarrollo Territorial de Costa Rica

Para asegurar el desarrollo de estas herramientas, la UICN acompañó el proceso a través de la elaboración de guías metodológicas especializadas. Estos instrumentos permiten la transversalización del enfoque Adaptación basada en Ecosistemas en la planificación y el ordenamiento territorial a nivel cantonal y nacional, para garantizar que la adaptación al cambio climático cuente con una ruta técnica clara para su implementación.

En Guatemala, este esfuerzo de institucionalización alcanzó un nivel de política pública con la propuesta de la Política Nacional de Compensación de Servicios Ecosistémicos asociados a los Bosques. Este proyecto fue liderado por el Instituto Nacional de Bosques y fue impulsado por un proceso multiactor que incluyó a miembros de la academia y representantes de Pueblos Indígenas.

Esta política busca establecer un marco institucional sólido para valorar y proteger los servicios que los ecosistemas brindan a la sociedad, para así cerrar el ciclo entre la planificación del territorio y la sostenibilidad financiera de la conservación.





Semillero de SAbERES: sembrar resiliencia para que el conocimiento se quede en el territorio

En los Altos, Sierra Madre y Selva de Chiapas (México), el cambio climático ya se traduce en pérdidas y tensión productiva. Desde esa realidad nació el **Semillero de SAbERES**, un programa de formación participativa que entrega herramientas, redes y capacidades para adaptar medios de vida mediante Adaptación basada en Ecosistemas, con especialización en cadenas productivas como apicultura, sistema milpa, productos forestales no maderables, ecoturismo comunitario y café sustentable.

Diseñado e implementado por el Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, Miembro de la UICN, el proceso contó con **más de 250 participantes** (de los cuales el **60% se identificaron como Pueblos Indígenas**) y **27 organizaciones**. Los cambios son medibles: más del **90%** comprende hoy conceptos clave como riesgo climático, servicios ecosistémicos y Adaptación basada en Ecosistemas (frente a un 30% al inicio), y se registra adopción de prácticas agroecológicas como abonos orgánicos, rotación de cultivos y conservación del agua.

La resiliencia se volvió red. El semillero consolidó un intercambio activo de más de **200 productores líderes**, con comunicación permanente para compartir información climática, recomendaciones técnicas y apoyos ante emergencias. Estos procesos fortalecen el liderazgo local y la participación de mujeres y jóvenes.

En 2025, el eje Clima confirma que la adaptación no es un proyecto aislado, sino una capacidad instalada en el territorio. Desde el corredor que reconecta paisajes en el Caribe de Costa Rica hasta el semillero que profesionaliza la práctica en Chiapas, desde las mesas que traducen ciencia en decisiones agrícolas hasta los consejos indígenas que ordenan la respuesta ante emergencias, la UICN fortalece la infraestructura natural y social que permite resistir, recuperar y avanzar ante la crisis global.

“Cada vez que vengo a recibir un taller regreso a mi localidad y reúno a mis compañeras para informarles y replicar lo que se vio...”

Lucía Jiménez, Productora de miel,
Altos de Chiapas



Zanate Mexicano (*Quiscalus mexicanus*)

©Ad Konings (CC BY-NC)



Voz y visibilidad regional

En 2025, la labor de la UICN en México, América Central y el Caribe también tuvo presencia en el espacio público. La comunicación estratégica se consolidó como una herramienta de incidencia que permitió traducir la evidencia técnica en formatos accesibles, amplificó las voces de los territorios y visibilizó los desafíos y soluciones que marcan la agenda de conservación.

En este sentido, la presencia digital de la UICN refleja su capacidad de proyectar estos debates en la esfera pública y de convertir conocimiento especializado en contenido útil, accesible y relevante para tomadores de decisión, socios de cooperación, Miembros, comunidades y audiencias más amplias interesadas en la biodiversidad y la sostenibilidad.

La huella del conocimiento

La página web regional se consolidó como un repositorio de referencia técnica y narrativa. Durante 2025, la UICN publicó **40 artículos** y sostuvo un flujo constante de análisis, evidencia y relatos sobre conservación, restauración, gobernanza territorial, derechos, adaptación climática y biodiversidad en Mesoamérica y el Caribe.

Estos contenidos ayudaron a tender puentes entre la política pública, la ciencia aplicada y las experiencias concretas del territorio.

Impacto en cifras: una comunidad digital en expansión

Impacto digital consolidado

El crecimiento de la comunidad digital refleja una mayor capacidad de conexión e incidencia.

Visualizaciones totales:

2 320 977

Comunidad global:

40 654

seguidores



Una voz regional con proyección

En conjunto, este ecosistema de contenidos permitió a la UICN ampliar la circulación pública del conocimiento, fortalecer su posicionamiento regional y proyectar hacia nuevas audiencias una agenda anclada en evidencia, territorio y soluciones.

El reporte 2025 muestra una región que no solo enfrenta desafíos complejos, sino que también construye respuestas con base en ciencia, gobernanza y acción colectiva.

Desde la restauración de paisajes y la gestión del agua hasta la protección de los océanos, los derechos territoriales y la resiliencia climática, la UICN reafirma su papel como articuladora de conocimiento, incidencia y cooperación para sostener la biodiversidad y el bienestar en México, América Central y el Caribe.



Guatemala-Volcán de fuego

©UICN



XVIII Encuentro de Juventud
Afrocentroamericano
y de la Diáspora.
Septiembre 2016 La Ceiba, Honduras

XVIII Encuentro de Juventud
Afrocentroamericano
y de la Diáspora.
Septiembre 2016 La Ceiba, Honduras



Para conocer más sobre iniciativas, historias y avances de la conservación en México, América Central y el Caribe, le invitamos a seguir los canales digitales de la UICN y mantenerse conectado con la evolución del trabajo en la región.



UICN México, América Central y el Caribe

Esta publicación ha sido posible por el financiamiento de KfW, Banco de Desarrollo Alemán, a través de los proyectos Genera+, Enlazando el Paisaje Centroamericano y Selva Maya II; Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés) y Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), a través del proyecto Altiplano Resiliente; Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), a través del Programa Integrado de Biomasa Forestales Críticas para Mesoamérica; Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), a través del proyecto VOCES; y el Gobierno de Canadá, a través del proyecto Biodiversidad Marino-Costera basada en la Comunidad en Honduras.



KfW



KOICA



Canada



2025



OFICINA REGIONAL
PARA MÉXICO, AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE

ormacc@iucn.org
Tel. + (506) 2283-8449
www.iucn.org/ormacc